

COMPANIA VESQUELLA
TEATRO

TITA MANRIQUEZ BOGUES



TRABAJO COMUNITARIO EN LA PARROQUIA

... En la parroquia se han ido creando grupos que permiten alfabéticos en grupos de teatro, escuelas, con un curso básico oportuno de formación y un desarrollo, voluntariado, ayudando con problemas económicos y sociales. Hoy existen... 28 de marzo 1983.



... En la parroquia se han ido creando grupos que permiten alfabéticos en grupos de teatro, escuelas, con un curso básico oportuno de formación y un desarrollo, voluntariado, ayudando con problemas económicos y sociales. Hoy existen... 28 de marzo 1983.

... En la parroquia se han ido creando grupos que permiten alfabéticos en grupos de teatro, escuelas, con un curso básico oportuno de formación y un desarrollo, voluntariado, ayudando con problemas económicos y sociales. Hoy existen... 28 de marzo 1983.

15. OCT- 83.

Sala Obispo Enrique Alvear

Compañía Teatro Escuela "Q"

STO. DOMINGO c/ LOURDES 3772

SANTIAGO.

TEATRO COMPANIA ESCUELA "Q"

"... Un llamado se hace a los jóvenes que deseen integrar un grupo de teatro escuela, que no hayan tenido oportunidad de ingresar a un instituto, universidad, academia por problemas económicos o cualquier otro motivo..." 28 de marzo 1983.

Al llamado asistieron aproximadamente 200 personas, el mínimo que se esperaba eran 30, y fué asombroso la concurrencia de jóvenes interesados en desarrollar esta actividad.

Después de tomadas las pruebas que se hicieron para el ingreso, se citó a los resultados para el día 18 de abril en la cual la lista anunciaba la cabida a 30 de ellos, contando también a iluminadores.

Una vez confeccionado y determinado quienes iban a conformar como primera etapa la compañía, se iniciaron las clases, empezando la primera sesión el día sábado 23 de abril aseando la sala que de ahí en adelante se convertiría en nuestro diario ir y venir.

A medida que el tiempo fue pasando se fueron sopesando diferentes aspectos que constituían requisitos para continuar siendo parte de la compañía, es así como el número de integrantes fué disminuyendo por carecer aquellas personas de los requisitos exigidos.

En el año se hicieron tres evaluaciones las cuales fueron en una progresión en cuanto a contenidos a reflexionar y evaluar. Es así que en la última evaluación los niveles obtenidos por cada uno de los integrantes de la compañía, implica hacer tres células, las cuales se dividen en : Postulantes, Reservas, Titulares, lo que determina un trabajo con diferentes exigencias.

Después de haber llevado un trabajo constante durante abril de 1983 hasta enero de 1984 el equipo de trabajo cesa sus actividades para retomarla el 5 de Marzo con más intensidad.



Inauguran Escuela de Teatro Gratuita

■ María Cánepa y Héctor Noguera enseñarán actuación a alumnos jóvenes, con el fin de formar una compañía teatral.

Una de las carreras que más postulantes ha tenido este año es la de teatro. Quizás se deba al fuerte auge de las artes en este último tiempo. Es así como han surgido muchas academias, pero hay una muy diferente al resto, la del grupo "Q". La diferencia está en el precio. Es absolutamente gratuita y tiene profesores tan destacados como María Cánepa y Héctor Noguera.

La finalidad es, aparte de entregar conocimientos de actuación, expresión

corporal y voz, formar una compañía de teatro con buen nivel artístico.

Las clases serán tres veces por semana y, para inscribirse, hay que ir personalmente al Teatro Enrique Alvear, Santo Domingo 3772, desde hoy hasta el sábado 19 de marzo, en horario de 19:00 a 21:00 horas. Dada la finalidad de formar una compañía estable, se hará una selección de postulantes, pues no se podrá elegir a más de 25 alumnos.

26 / 03 / 83

16 / hrs.

Teatro G.

9-VII-1983

Comunidad Parroquial "Lourdes"
Club Deportivo Lourdes
Grupo de teatro "Q"

INVITACION
☆☆☆☆☆☆☆☆

Te esperamos
con un
cafecito
alrededor
de un fogón.

Obra: "El Mensaje para todos los tiempos" con María Canepa
además la participación del grupo "Q" y otros invi
tados.

Lugar: Teatro "Enrique Alvear" Santo Domingo 3772

Día : Sábado 9 de Julio a las 19.30 horas.

Motivo : Reunir fondos para reparar el local de funciona-
miento del Club Deportivo y el grupo de Teatro, y
otras obras de la comunidad Parroquial

Nº...8.2....

Adhesión \$ 50

Satírico cuento de reyes y jueces estrenan 22 jóvenes actores



María Cánepa cuenta a "La Segunda" de qué se trata la obra.

◆ La compañía "Q" pone en escena la obra del sacerdote Esteban Gumucio "Los jueces y los reyes". ◆ María Cánepa y Héctor Noguera son los actores que están a cargo de la formación teatral de estos jóvenes del sector de Quinta Normal.

Un cuento que fue publicado en la revista "Mensaje" y que pertenece al sacerdote Esteban Gumucio llevarán a escena los actores de la compañía "Q", quienes estrenarán este viernes "Los jueces y los reyes".

La obra —del mismo autor que escribió "La cantata de los derechos humanos"— "es un cuento metafórico, atemporal, que narra la vida en un reino donde

hay reyes buenos y reyes malos, jueces buenos y jueces malos", cuenta David Pino, uno de los integrantes de la compañía.

FORMADORES

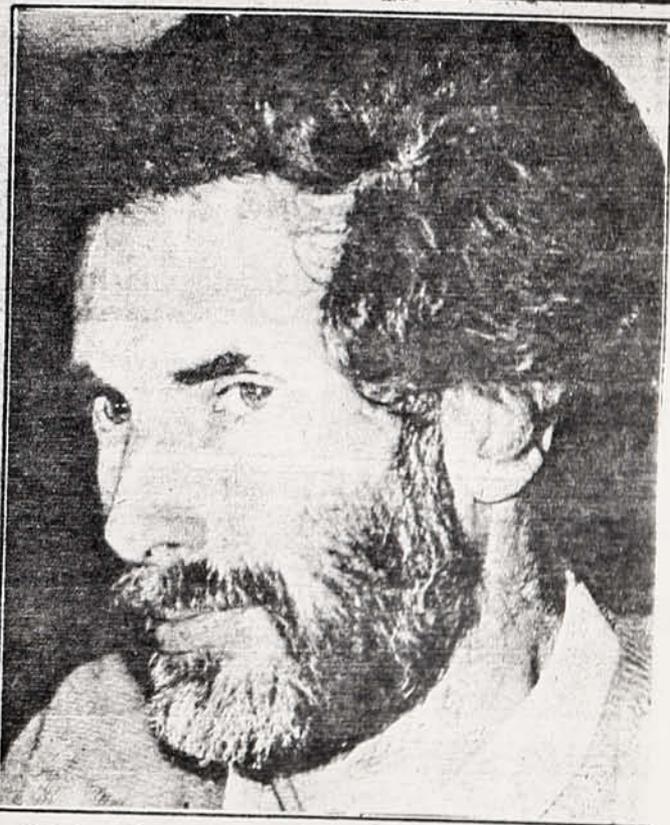
"Q" está dirigida por los actores María Cánepa, Héctor Noguera, José Pineda, Juan Cuevas y otros artistas, quienes con el propósito de ayudar a la for-

mación de grupos teatrales en los sectores periféricos, formaron este grupo hace más de un año.

"En principio llamaron a postular. Nos presentamos más de 180 personas. De ese total quedamos veinte y ahora estamos trabajando alrededor de 22", agrega el actor David Pino.

María Cánepa señala que se "trata de jóvenes esforzados que han puesto mucho empeño para sacar esto adelante. Están muy entusiasmados con el estreno".

El estreno de "Q" será el viernes en la sala que pertenece a los Padres Asuncionistas en Quinta Normal, en la calle Santo Domingo 3772.



Héctor Noguera es uno de los profesores monitores de los jóvenes actores de la Compañía "Q".

ESPECTACULOS

TEATROS

TEATRO UNIVERSIDAD CATOLICA. Jorge Washington 26. (465652). A las 19 horas, *Becket de Jean Anouilh*. \$ 250. Est. \$ 100.

LA COMEDIA. Merced 349. (391523). A las 19 horas, *Sueños de mala muerte* de José Donoso. A las 22 horas, *Renegociación de un préstamo relacionado, bajo fuerte lluvia, en cancha de tenis mojada*, de Julio Bravo. \$ 250. Est. \$ 150.

ALEJANDRO FLORES. San Diego 246. A las 19.30 horas, *Ceremonia ortopédica* de Jorge Díaz. \$ 150. Est. \$ 80.

SALA EL ANGEL. San Antonio 255. A las 19.30 horas, *Entre gallos y medianoches*. \$ 250. Est. \$ 150.

GALPON DE LOS LEONES. Los Leones 238 (inf.) (2313099). A las 19.30 horas, *Fuenteovejuna* de Lope de Vega en adaptación de Isidora Aguirre. \$ 200. Est. \$ 80.

CAMILO HENRIQUEZ. Amunátegui 31. (41412) A las 19.30 horas, *Ultima Edición* de Jorge Marchant, dirección de Fernando González. \$ 300. Est. \$ 100.

BIBLIOTECA NACIONAL. Sala América, Moneda 650. A las 19 horas, *El amor, gran sueño del hombre*, de R.E. Scarpa. \$ 200. Est. \$ 80.

SUCUCHO. Nva. Providencia 2322. A las 19.30 horas, *La muela del juicio final*, de Fernando Jousseau. \$ 350. Est. \$ 100.

CENTRO CULTURAL LOS ANDES. Alonso Ovalle 1465 (711948). A las 19 horas, *Lautaro*, de Isidora Aguirre. \$ 200. Est. \$ 100.

INSTITUTO CHILENO FRANCÉS. Miguel Claro 209. (2234998). A las 19.30 horas, *Valparaíso: ¿vas a Valparaíso?*, de Oscar Witke. \$ 100. Est. \$ 50.

CENTRO DE ARTE MODERNO. Enrique Foster Sur 75 (2463176). A las 22.15 horas, *Mister espectáculo*, de Luis Rivano. Adhesión.

MONEDA. Moneda 920. A las 19.30 horas, *Alergico a las mujeres*. Entrada libre.

SALA ENRIQUE ALVEAR. Sto. Domingo 3772. A las 20 horas, *Los jueces y los reyes*, de Esteban Gumucio. \$ 100. Est. \$ 50.

ANTONIO VARAS. Morandé 25. A las 19 horas, *Contigo en la soledad*, de Eugene O'Neill. \$ 250.

Jueces y Reyes Al Teatro

■ Hoy debuta la compañía "Q", que es apadrinada por María Cánepa y Héctor Noguera.

"Los Jueces y los reyes", una obra teatral de Esteban Gumucio, estrena hoy la compañía de teatro "Q" en la Sala Obispo Enrique Alvear", ubicada en Santo Domingo 3772, frente a la Basílica de Lourdes.

Este grupo teatral, formado por actores semi-profesionales, es apadrinado por María Cánepa, Héctor Noguera, José Pineda y otros actores y dramaturgos que, debido a la calidad de sus integrantes, decidieron apoyarlos para lograr mejores objetivos con sus montajes. Ellos les hacen clases de movimiento, voz, actuación y apreciación teatral; los asesoran en la elección de las obras y dirigen su montaje. La idea es formar una compañía viajera, la que se inicia ahora con "Jueces y reyes", una obra que trata el clásico problema de la justicia manejada por la autoridad. En un ambiente oriental, el montaje incluye pantomima, canciones e improvisaciones colectivas. Es una pieza de 55 minutos de duración y se presentará hoy y mañana, a las 20 horas. Una vez finalizada la función del viernes, se realizará el 'rito teatral' mediante el cual se incorporará a nuevos integrantes a la compañía.

VIERNES 30 - Sep. 1983

TEATROS

- LA FERIA.** Crucero Exeter 0250. 377371. (Barrio Bellavista). A las 20.00 y 22.00. **El Zoológico de Mármol.** \$ 200 y est. \$ 100.
- CAMILO HENRIQUEZ.** Amunátegui 31. 61412. A las 20 horas, **Los inconvenientes de instalar fábricas de alimentos en barrios residenciales,** de Pablo Carolis. \$ 300.
- SALA HECTOR DUVAUCHELLE.** Lira 5. 398969. A las 20 horas, **Mientras Duerme la Señora,** de Mario Villatoro. A las 22 horas, **C.G o la última ilusión,** de Lucho Arenas. Adhesión.
- LA COMEDIA.** A las 19.30 horas **Lindo país con vista a la mar que estaba serena.** \$ 400. A las 22.15. **Renegociación de un Préstamo relacionado, bajo fuerte lluvia, en cancha de tenis majada.** \$ 300 y est. \$ 150.
- EL CONVENTILLO.** Bellavista 173. 774164. A las 20 y 22.30 horas. **Cabaret Bioux.** \$ 300. \$ 400.
- SALA ALEJANDRO FLORES.** San Diego 246. 66276. A las 20 horas, **Hechos Consumados,** de Juan Radrigán. \$ 150.
- SALA AMERICA.** Moneda 650. Biblioteca Nacional. A las 20 horas, **La Cándida Eréndira,** de Gabriel García Márquez. \$ 150.
- ARTE CAMARA NEGRA.** Antonio Lope de Bello 0126. 373500. A las 20 y 22 horas, **Fando y Lis,** de Fernando Arrabal. \$ 300 y \$ 150.
- ANTONIO VARAS.** Morandé 25. A las 19 horas, **Animas de día claro,** de Alejandro Sieveking. \$ 100.
- SALA OBISPO ENRIQUE ALVEAR.** Santo Domingo 3772. A las 20 horas, **Los jueces y los reyes.** \$ 150. Est. \$ 50.

Los Jueces y los Reyes" es una parábola que relata la historia de un pueblo donde reinaba la paz. Luego experimenta un cambio. Se transforma en un sitio donde impera un sistema represivo que trastoca los valores y viola los derechos de las personas. El montaje fue trabajado en conjunto por los 30 integrantes y el año pasado tuvo excelentes críticas de varios medios de comunicación.

SABADO 1 OCTUBRE DE 1983

TEATROS

- TEATRO UNIVERSIDAD CATOLICA.** Jorge Washington 26. (465652). A las 19 horas, *Becket* de Jean Anouilh. \$ 300. Est. \$ 100.
- LA COMEDIA.** Merced 349. (391523). A las 19 horas, *Sueños de mala muerte*, de José Donoso. A las 22 horas, *Renegociación de un préstamo relacionado, bajo fuerte lluvia*, en cancha de tenis mojada, de Julio Bravo. \$ 300. Est. \$ 150.
- SINDICATO DE LA CONSTRUCCION.** Serrano 444 (397472). A las 19 horas, El Riel presenta, *La 504* de Juan Vera. \$ 100. Est. \$ 50.
- ALEJANDRO FLORES.** San Diego 246. A las 19.30 horas, *Ceremonia ortopédica* de Jorge Díaz. \$ 150. Est. \$ 80.
- SALA EL ANGEL.** San Antonio 255. A las 19.30 horas, *Entre gallos y medianoche*, \$ 300. Est. \$ 150.
- INSTITUTO CHILENO FRANCES.** Miguel Claro 209. A las 19.30 horas, teatro de títeres, *El Relabillito de Don Cristobal*, de Federico García Lorca. \$ 100. Est. \$ 50.
- GALPON DE LOS LEONES.** Los Leones 238 (int.) (2311099). A las 19.30 horas, *Fuenteovejuna* de Lope de Vega en adaptación de Isidora Aguirre. \$ 200. Est. \$ 80.
- CAMILO HENRIQUEZ.** Amunátegui 31. (61412) A las 19.30 horas, *Ultima Edición* de Jorge Marchant, dirección de Fernando González. \$ 300. Est. \$ 100.
- BLIBLIOTECA NACIONAL.** Sala América, Moneda 650. A las 19 horas, *El amor, gran sueño del hombre*, de R.E. Scarpa. \$ 200. Est. \$ 80.
- SUCUCHO.** Nva. Providencia 2322. A las 19.30 horas, *La muela del juicio final*, de Fernando Jousseau. \$ 350. Est. \$ 100.
- CENTRO CULTURAL LOS ANDES.** Alonso Ovalle 1465 (711948). A las 19 y 22 horas, *Lautaro*, de Isidora Aguirre. \$ 300. Est. \$ 100.
- MONEDA.** Moneda 920. A las 19.30 horas, *Alérgico a las mujeres*, grupo Tegrami. Entrada libre.
- ANTONIO VARAS.** Morandé 25 (61200). A las 19 horas, *Contigo en la soledad*, de Eugene O'Neill. \$ 250. Est. \$ 100.
- ENRIQUE ALVEAR.** Sto. Domingo 3772. A las 20 horas, *Los jueces y los reyes*, de Esteban Gumucio. \$ 100. Est. \$ 50.

Remezón y esperanza

Jóvenes ponen en escena, experimentalmente, un cuento del sacerdote Esteban Gumucio

POR ANA MARIA FOXLEY

Hay que cruzar este puente/ hay que amasar este pan/ cante de nuevo la gente/ que relumbre la verdad.

En estas simples palabras cantadas por un pequeño coro, están resumidas las intenciones que tuvo el sacerdote Esteban Gumucio (69 años, de la congregación de los Sagrados Corazones), al escribir su cuento *Los jueces y los reyes*, ahora adaptado al teatro por el Grupo de Teatro Escuela Q, formado a principios de año por María Cánepa, Héctor Noguera y Juan Cuevas, entre otros.

La obra, que se da todos los viernes y sábados en la sala Obispo Enrique Alvear (Santiago Domingo 3772), habla del poder y la justicia. De manera alegórica, con imágenes, elementos plásticos y coreográficos, mucho color, expresión corporal y gestual que apoyan al texto, cuenta la historia de unos jueces que "tenían por costumbre hacer justicia sentados en medio del puente viejo de la ciudad. Solían colocar sus sitaliales, unos mirando las corrientes de las aguas río arriba; otros río abajo. De esta suerte, todo lo concerniente a las aguas del río era patente a sus ojos y todas las voces de la ciudad llegaban hasta sus oídos". Allí "en el centro convergente de un frágil y vetusto puente de madera, residía la paz".

Todo transcurría pacíficamente mientras gobernaban los "reyes de trébol", llamados así "a causa de la humildad que representan estas democráticas hierbas de las praderas". Ellos servían a su pueblo "puestos los ojos en el Puente de la Paz", pero sucedió que un día el Rey de Oros y el Rey de Espadas hicieron una alianza, rodearon la ciudadela y mandaron a construir un puente nuevo y una nueva ley... que incluía un acápite que "daba al Rey el poder de trocar en transitorio lo perenne y en perenne lo transitorio".

"Somos hermanos"

Mientras los "jueces del Mercado" (los nuevos jueces) veían así "aligeradas sus prerrogativas y disminuido su trabajo", los jueces "fieles y honrados clavaron en las molduras superiores del Puente Viejo un lienzo en que se leía, escrita en lengua mapuche... "Todos somos hermanos".

En su cuento, Gumucio expresa un remezón y una esperanza, quiere hacer de canal para que "los recados de parte de Dios y de parte del pueblo", lleguen a todos. En definitiva quiere hacer una invitación a que "restablezcamos el puente, pe-



Marco Ugarte

TÉATRO

**Grupo Q en acción:
"cante de nuevo la gente"**

CULTURA

45

ro con maderos de justicia. La paz es barata: hay que reconstruirla tabla a tabla, en la verdad", expresa.

Su homenaje va dirigido a aquellos "fieles y honrados" representantes de la justicia y tuvo su origen en un nombre y un apellido concreto: "Un joven amigo mío, recién nombrado juez, tuvo la valentía de hacer justicia a favor de una víctima de la CNI. Los fundamentos de su sentencia eran simplemente la verdad, que otros muchos jueces callaron durante años", explica este sacerdote que también es poeta y que se hizo más conocido por su *Canтата de los Derechos Humanos*, estrenada públicamente en la catedral, con ocasión del Simposio de Derechos Humanos, en 1978.

Ejercicio democrático

El Grupo Q, formado por alrededor de 20 jóvenes montó por propia iniciativa este "cuento ilustrado al que se le fueron agregando elementos expresivos dramáticamente" sobre la base de un trabajo colectivo junto a sus profesores. Con María Cánepa en la expresión vocal, Héctor Noguera en la expresión corporal, Marcelo Morales en Sociología de la Cultura y Juan Cuevas en actuación y dirección, dieron el primer paso dentro de su aprendizaje que combina armoniosamente la teoría y la práctica.

—¿Por qué se eligió este cuento?

María Cánepa: "Porque trata de la eterna lucha antagónica entre el bien y el mal y porque está centrado en torno al tema de la justicia: se sabe que hay una justicia que cumple y otra que no cumple con su papel, que no hace la justicia que los seres humanos y el pueblo necesita".

—¿Cómo se ubica esta experiencia de enseñanza dentro de la cultura actual?

—Marcelo Morales: "Este trabajo surgió hace tres años, durante los cuales hemos tenido muchas experiencias con grupos de aficionados y hemos formado monitores dentro de la práctica que se conoce como Educación Popular. Esto implica que a partir de la experiencia y las vivencias de las personas concretas vamos contrastando, avanzando en el aprendizaje, creciendo y madurando. Se reflexiona, se hace una síntesis a partir de las personas mismas: se construye algo global a partir de una cotidianeidad. Es un proceso democrático en que todos aprendemos, los profesores y los alumnos y que se ubica en un contexto de cambio de valores que van conduciendo a un cambio de la sociedad".

—Esto implica trabajar al revés del sistema de educación y de vida imperantes...

Héctor Noguera: "Exactamente: Creemos que la práctica del teatro, si se hace democráticamente, es un ejercicio fantástico: es una manera de vivir la democracia al interior de tu trabajo como una base para ejercerlas a nivel social".*



Nº 186

17 de Noviembre de 1983

CHILE: \$ 190

COSAS

UNA REVISTA INTERNACIONAL

TEATRO

LOS JUECES Y LOS REYES. Un cuento del padre Esteban Gumucio sirvió de base para este espectáculo teatral con que debutó el Grupo "Q", compañía-escuela guiada por destacados elementos profesionales y adscrita al centro parroquial Lourdes (se presenta los viernes y sábados a las 20 horas). Se trata de una parábola en la que hay humor y poesía, sobre la justicia, el poder y la trastocación de valores en los individuos, en un reino cuyo orden es desplazado por otro orden. La intención crítica es evidente. Narrada bajo dirección de Juan Cuevas con altura de miras y a la manera del teatro épico brechtiano, el montaje está lleno de hallazgos imaginativos para sacar partido de recursos modestos. Esto es teatro vocacional, pero los 25 actores y músicos aficionados logran que se olviden sus limitaciones con su enorme entusiasmo por hacer bien las cosas. Aunque es más que eso, el resultado permite recordar como pocos otros esfuerzos hoy día, que el teatro es un medio de expresión de una comunidad para esa comunidad.

«Q»

UN APORTE REAL

- Con la conducción de actores profesionales, unos 30 jóvenes integran la primera "compañía de teatro-escuela", que acaba de estrenar la obra de Esteban Gumucio, ss.cc., "Los Jueces y Los Reyes".

SOLIDARIDAD - 1ra. quincena noviembre 1983

DE pie, las casi 80 personas que componen el público de cada función, aplauden largamente. En el escenario, los jóvenes integrantes del grupo "Q" —con las manos entrelazadas— entonan los versos de Esteban Gumucio ss.cc. —con música de Juan Holzeng— que resumen su propia esperanza:

*"Que florezca la vida;
Que corra el río sin sangre,
Que relumbre la justicia;
No la dejemos morir.*

*Se nos quiebran los fusiles;
el pueblo ya se corona,
entrelazando los brazos,
la paz comienza su ronda.*

*Hay que cruzar este puente,
hay que amasar este pan,
cante de nuevo la gente,
que relumbre la verdad...".*

Viernes a sábado, a las ocho de la noche, la sala Obispo Enrique Alvear (Santo Domingo 3772) abre sus puertas al teatro. Jóvenes de distintas zonas de Santiago —integrantes de la compañía —escuela "Q"— presentan su montaje del cuento del sacerdote Gumucio, "Los Jueces y Los Reyes", donde destaca principalmente la puesta en escena.

EL CUENTO

La obra narra la historia de lo que sucedió cuando el Rey de Oros con el Rey de Espadas hicieron alianza "y entraron al palacio de los reyes, no por las altas puertas labradas por el pueblo, sino por el forado abierto por sus cañones". Así derrocaron a los humildes Reyes de Trébol que por mucho tiempo habían gobernado con sus ojos siempre puestos en un viejo puente de madera que representaba la justicia: el Puente de la Paz.

Los nuevos gobernantes edificaron un nuevo puente en medio de la plaza del mercado para que "los gritos de los vendedores y compradores" impidieran a los jueces "escuchar los lamentos del pueblo". Más tarde, el Rey de Espadas manda proclamar una nueva ley que "contenía veintitrés privilegios reales y un último, el vigésimo cuarto, que era superior a todas las leyes y privilegios que han existido jamás en la historia de la humanidad..., pues

daba al rey el poder de trocar en transitorio lo perenne y en perenne lo transitorio, sin que poder alguno, ni humano ni divino, pudiese jamás exigirle razón de su cometido”.

Pero, llega “el tiempo en que caen los reyes de Espada y cambian de nombre los Reyes de Oros...” y el frágil puente de madera sigue en el centro de la ciudad: “Por él pasará de nuevo el pueblo a celebrar la fiesta de la nueva paz”.

Tomando como eje central este cuento, publicado en la revista “Mensaje” de junio pasado, el grupo “Q” va incorporando elementos que, a juicio de entendidos, logran convertir la obra en un verdadero aporte al desarrollo de nuestro teatro.

CON EXIGENCIAS

Hace varios años que el actor y director Juan Cuevas andaba con una idea metida entre ceja y ceja: hacer teatro popular. Comenzó en la Parroquia Jesús Obrero (Zona Oeste), permitiendo así que jóvenes que no encontraban un medio de canalizar sus inquietudes expresaran su realidad y su visión del mundo a través del teatro.

El tiempo pasó y la idea se convirtió en lo que hoy es el grupo “Q”. En

él no sólo se trabaja en un montaje determinado. Cuevas, junto a los actores María Cánepa, Héctor Nogueira y José Pineda, forman a los muchachos en historia del teatro, expresión corporal, actuación y voz. Junto a los futuros actores, hay un equipo que se va especializando en iluminación, escenografía, vestuario, y al que llaman —amistosamente— “los E.T.” (Equipo Técnico). Con ellos colabora Carlos Figueroa.

El grupo —ideado como una compañía-escuela, alternativa a las escuelas de teatro pagadas— se fue formando lentamente. En abril, más de 200 jóvenes se acercaron hasta la sala Obispo Enrique Alvear, atraídos por anuncios radiales o por invitaciones de amigos. De los que llegaron, se seleccionaron los que parecían verdaderamente tener una vocación por el teatro. El horario y las exigencias son estrictas: “Esto es gratuito —explica Cuevas—, pero no por eso es menos serio. Tal vez esa misma gratuidad nos permite exigir al máximo a los jóvenes”.

Con el tiempo fueron quedando los que hoy integran el grupo: cerca de 30 muchachos —entre actores y equipo técnico—, de distintas edades y provenientes de distintos sectores sociales, la mayoría de ellos de fami-



lias obreras.

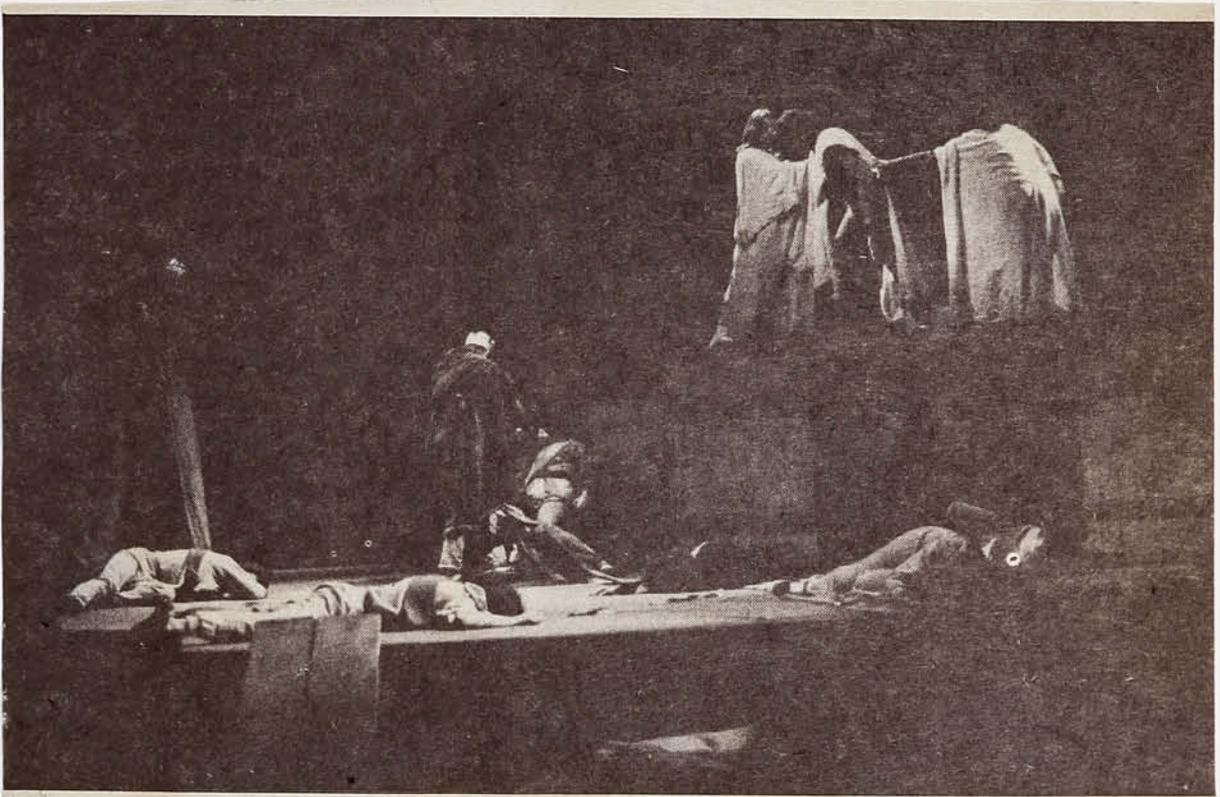
Roberto Sánchez (24 años, trabaja en una librería y vive en la Población Los Nogales) ha recorrido junto a Cuevas casi toda su trayectoria. Le gusta la actuación. Se le nota a las pocas palabras. La idea de esta “compañía-escuela” lo entusiasma, sobre todo porque siente que aquí “lo importante es lo colectivo” y en la medida en que el grupo se vaya convirtiendo en un grupo de amigos será posible lograr ese “estado de ánimo de trabajar unidos” que tanto lo motiva.

TEATRO POPULAR

De los actores, Roberto es el más antiguo. Los demás llegaron en abril, y hasta ahora han pasado las duras pruebas. Margarita Manríquez (20 años, secretaria con un sueldo de 5 mil pesos) hacía teatro en la Población San Gregorio. Cuando supo de "Q", su meta fue acercarse para aprender más profesionalmente esta expresión artística, y luego volver a hacer teatro, con lo ya aprendido, en su población. Ahora se da cuenta que el tiempo que le queda como para hacer monitorías, es poco, pero su objetivo continúa siendo el hacer un teatro popular, dirigido especial-

mente a los sectores poblacionales.

Como ella, Edison Cid (20 años, cesante que prefiere definirse como "dueño de casa") tenía alguna experiencia en la materia. Un año estudió en la Universidad, donde se mantuvo con la ayuda de un crédito fiscal que ahora no sabe cómo va a pagar. Tímidamente dice que "no vio una" en la "U", y que eso tal vez se deba a que allí él sentía el estudio del teatro como algo de laboratorio, mientras en "Q" ("me acerqué porque me dijeron que era gratis"), paralelamente al aprendizaje técnico, el alumno va está actuando. Valora el



Una hermosa y sugerente puesta en escena es el principal aporte del Teatro "Q".

método de enseñanza que aquí se ha implementado, porque —opina— les permite una gran participación creativa. A esto, Roberto añade que la misma participación del alumno “conlleva una relación más humanista entre todos, porque es posible discutir, aportarse, conversar, caerse incluso y luego seguir”.

Un mínimo porcentaje del grupo pertenece a sectores medios. Esto ha permitido aportes diferentes a la creación y les ha permitido, incluso, superar roces en la relación que surgían de aprendizajes propios de los distintos sectores sociales. Loreto

Araya (18 años, estudia en un pre-universitario, vive en Tomás Moro con Flemming) quería estudiar teatro (o historia) en la Católica. Como no hubo admisión en esa carrera, decidió esperar un año y se integró a la compañía.

Aquí encontró algo que la motiva hoy especialmente: “la mayoría de la gente que ve teatro es de élite, pero aquí el teatro quiere llegar a todo el mundo y especialmente a gente bien popular. Eso para mí es muy importante: sentir que somos un aporte de cultura y que nuestra vocación está orientada al crecimiento personal y de la sociedad. Saber que estamos dando un mensaje concreto acerca de nuestra realidad”.

Boris Cerda (21 años, estudiante de electrónica en INACAP, vive en la comuna de Quinta Normal, Población Simón Bolívar) y Patricia Martínez (24 años, contadora cesante) son parte de “los E.T.”. El primero optó por lo técnico porque cree no tener talento para la actuación y porque estudia electrónica. El se encarga de la iluminación. Patricia sabe más de vestuario y de escenografía. Con pocos elementos han ido aprendiendo prácticamente solos. Y el resultado visto en la obra “Los Jueces y Los Reyes” es alentador.

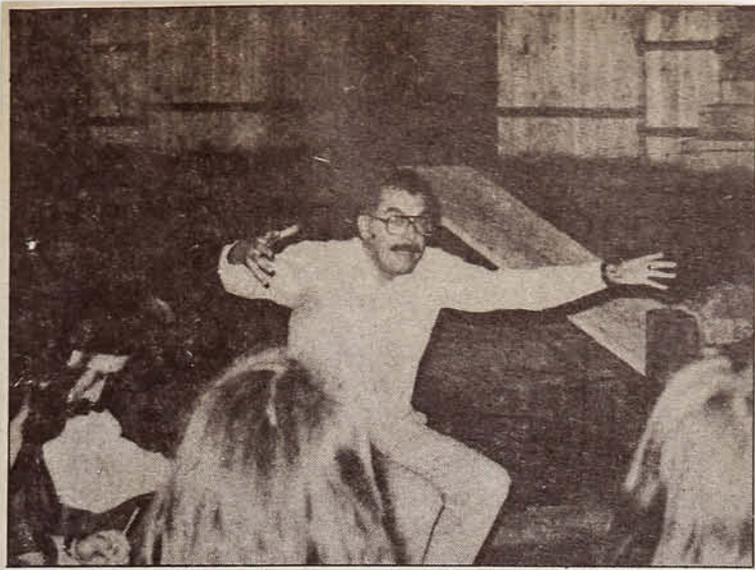
Pero, aunque se dedican a lo técnico, asisten también a las clases y su integración al grupo es con iguales exigencias que cualquier actor.

ALGO DISTINTO

Lo que más entusiasmo a todos es el sentir que están haciendo algo diferente al teatro profesional, principalmente en lo que se refiere a la forma. De hecho, colocar a 18 actores —todos a la vez— sobre un escenario y que no se vea una multitud, y donde cada uno está diciendo algo diferente, es un logro novedoso que ha llamado la atención a los profesionales del teatro que han llegado a verlos allá al galpón de Santo Domingo.

Según Juan Cuevas, lo que allí está presente es “la capacidad de pensar y de expresarse de la gente de nuestro pueblo”. Cree que los que lleguen a este grupo y permanezcan en él deben ser personas que no tomen “la cosa cultural como un ‘furúnculo’, sino como una vocación para, de ese modo, defender la capacidad creativa de la gente de extracción popular que está siendo desaprovechada”.

Opina que la incorporación de la juventud media al grupo es necesaria en este momento, porque viven una etapa “transitoria de postergación”, pero que el énfasis de “Q” va dirigido al mundo poblacional, porque “ellos son los que preferencialmente y siempre están siendo postergados”.



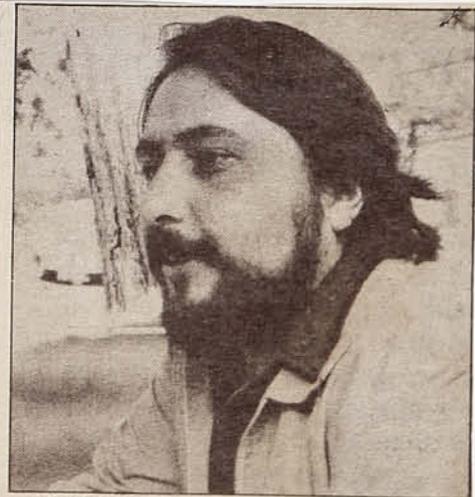
Reflexionando con los alumnos, José Pineda cuenta la Historia del Teatro.



Algunos integrantes de "Q": Roberto, Edison, Loreto, Margarita, Boris y Patricia.



María Cánepa enseña a imposter la voz.



Juan Cuevas.

En la Sala Providencia

Una lluvia de teatro en el Festival Pedro de la Barra

Una fuerte lluvia teatral cae sobre Santiago, inundando la Sala Providencia, donde se dan cita las más importantes Compañías del arte escénico del país y otras invitadas del extranjero. La causa es el Festival Pedro de la Barra, que partía ayer con la presentación de la obra "Alicia en el país de las zancadillas".

Esta tarde, a las 16.00 horas, le corresponde su turno al grupo de Teatro Taller Histrión, que montará la pieza de Moliere "El Médico a palos". A las 19.00 horas se presentarán Taller Espiral de Patricio Bunster y "En la diestra de Dios Padre" del Grupo "Q". En la animación de esta jornada -segunda del Festival- están Silvia Santelices y Luis Alarcón.

Esta es la sexta versión de esta muestra que este año incorporó a cinco compañías extranjeras, de las cuales tres son argentinas: "Teatro abierto", "La Barraca" y "La

Libertad"; también participan "La Comuna" de Montevideo, Uruguay, y "Teatro Experimental de Guayaquil".

El Festival durará hasta el 30 de este mes y es extensivo a sedes periféricas a la capital Talagante, Rancagua, Lo Valledor Sur, Puente Alto, La

Pincoya y otros. Todas las obras se presentan en el Teatro Providencia, excepto las compañías Ictus, Nuevo Grupo y Tomás Vidiella, que por problemas técnicos, ofrecen las funciones en sus mismas salas, los días que se indican en el programa del certamen.



El Grupo "Q" presenta su obra "En la diestra de Dios Padre" en la segunda jornada del Festival Pedro de la Barra.

TEATRO DE BASE

PABLO AZOCAR

Es, de algún modo, como uno de esos espejos enormes que hay extendidos en ciertos baños: procura abarcarlo todo, aunque sus imágenes se alarguen o se encojan más de la cuenta, o de pronto aquellas manchas incorregibles, o esas ineludibles trizaduras. Y por momentos da la impresión de que nada se le escabulle y que, como un dedo indagador, fuera cayendo sobre conflictos, llagas, opugnaciones, vértices, esperanzas. Hurgando, se encuentran las tramas más disímiles.

Las aplastadoras confesiones de una niña prostituta.

Los nudos inacabados de un joven drogadicto.

Un trabajador que se corrompe.

Un incipiente matrimonio debatiéndose en un túnel de preguntas acuciantes.

El chismorreo insaciable del almacén del italiano de la barriada.

Un sindicalista abandonado por su mujer por "no traer plata para la casa".

Los "pecados" insalvables de un grupo de allegados.

La corrupción de un empresario.

Y el neoprén. Y el vino. Y la deshumanización. Y la burocracia. Y el "soplón". Y la injusticia. Y la familia. Y el liceo. Y la balloneta. Y el club deportivo. Son piezas —buenas o malas, breves o extensas, qué importa— montadas en un espacio cualquiera: un galpón, una parroquia, una cancha de fútbol, un patio, una plaza. A veces es la historia de un rey **muuuuuyyyy lejaaaaano**, y en otras es la herida del minuto. Tampoco importa. Es la expresión brotada de la gente, del pueblo, en forma de teatro. Expresión que, por lo demás, se remonta en Chile a comienzos de siglo.

Popular y populoso

Tiempo de las salitreras. De movimiento obrero haciéndose y, más tarde, consolidándose. Allí, junto con otros canales, el teatro surge en ese convulso suelo como vehículo de aquella efervescencia social e ideológica levantada en la polvareda. "Teatro popular", se le llamó, se le llama hasta hoy. Teatro que, además de popular ("del pueblo") se va haciendo crecientemente populoso ("muy poblado"): cada vez va involucrando a más personas.

Los agitados años 60 marcan otro hito. Epoca de revisión, en el continente, de utopías vislumbradas, de vaivenes, de "revolución de las flores", de imperativos, de proyectos de cambio. La sociedad chilena es ya más vertebrada, y el teatro de base se disemina hacia amplios grupos sociales. Ya no es sólo un teatro "obrero": se suman en él estudiantes, campesinos, empleados, pobladores. Y hay un nuevo elemento: el apoyo de organismos estatales y universitarios. Llega incluso a formarse, en 1968, una asociación de teatro aficionado que afilia a centenares de grupos en todo el país.

Del panfleto a lo cotidiano

Con el golpe militar de 1973, adviene una crisis que se extiende a las órbitas más dispares y que sobrepasa largamente lo político. Este teatro no es una excepción. Tras un primer momento en el que desaparece casi, viene un lento, costoso rehacerse, casi siempre bajo el alero de la Iglesia que facilita parroquias, vicarías, locales, espacios. Van, así, emergiendo grupos aquí y allá. Pero hay una marca quizás por entonces insoslayable: predomina el documento-panfleto.

En algunos casos las obras no son más que estereotipos políticos llevados al escenario. Y no basta con que la razón fundamental —la carencia de otros canales— sea a todas luces atendible y palpable. No tarda demasiado en sentirse el desgaste, y el público se va haciendo cada vez más impermeable a ese teatro.

Nueva crisis. Replanteamiento. Búsquedas. Hasta que van fluyendo formas renovadas: los grupos, las personas, comienzan a mirarse a sí mismos. Y de esta forma, poco a poco, su teatro se va "humanizando", por así decirlo, se va haciendo hueso, venas, anhelos, contradicciones. Y no es que la vehiculización política o ideologización del teatro sean en sí mismas algo nocivo —cada grupo se plantea legítimamente sus objetivos particulares—, pero va agregándose el elemento de lo cotidiano: de la vida diaria. Y de este modo se va planteando cada vez menos como un teatro de buenos y de malos, de explotadores —diabólicos y de explotados— heroicos. El teatro popular se va vivificando. Va disminuyendo el temor a desnudarse, a buscarse en las sombras, a exhibir humanidades y flaquezas. Es una búsqueda tanteada a veces casi a ciegas, que se prolonga hasta hoy.

A manera de ejemplo, José Luis Olivari, investigador de CENECA, cuenta: "Acabo de terminar un trabajo con arpilleristas. Allí la idea es que ellas, en la obra, se vayan mostrando tal como son, con todas sus 'trancas' y aspiraciones, con sus debilidades y su lucha diaria. Con respecto a 'Tres Marías y una Rosa', ésta tendrá una diferencia importante: las mismas arpilleristas serán las actrices. Actrices de sus propias vidas". Explica Olivari que, en ese centro, han detecta-

TEATRO

Claudio Di Girólamo sobre el teatro popular.

—Me pasa que con el término “popular” soy más bien un tipo crítico —dice—. Primero, porque depende muchísimo de la concepción que tú tengas del pueblo. Y segundo, porque como adjetivo es equívoco. Y es común oír de “cultura popular”, “educación popular”, etcétera. Me parece que lo “popular” suele tomarse como algo primario; como decir: “Mira, vamos a hacer educación popular, porque es tan tonto el pueblo que hay que tratarlo como un minusválido o algo así”. Y eso yo no lo acepto. Es de una tradición populista bastante precaria y mal entendida.

A su juicio, lo fundamental está en ir al encuentro del pueblo. “Yo establezco una analogía, en este sentido, entre el arte y lo que plantea el teólogo Leonardo Boff sobre la Iglesia. El dice que, cuando tomó conciencia, la Iglesia se hizo **para** los pobres. Dice que luego viene una etapa, más avanzada, que es la Iglesia **con** los pobres, y luego, por último, en un tercer momento aún no cumplido, viene la Iglesia **de** los pobres. Lo mismo ocurre con el teatro. **El teatro es del pueblo o no es**”.

—Creo que el teatro popular no se puede definir a secas —agrega—. Voy a tratar de explicarlo empíricamente. Lo que hoy es teatro clásico fue teatro popular en su época, como los autos-sacramentales españoles de los siglos 16 y 17. Shakespeare, en Londres, se hacía donde iba el pueblo, comiendo pollo asado y huevos duros, en una relación muy comunitaria, y hoy, sin embargo, te dicen Shakespeare no es popular. ¡No! ¡Eso sólo depende de cómo se haga! La historia de Hamlet es la historia de un tipo que va al exilio y vuelve y hay un golpe de Estado y encuentra que han matado a su padre y se vuelve loco al no saber, al no entender qué le ha pasado a su país. Es decir, **su desvarío viene de su desesperada búsqueda por saber dónde está parado**.

En esto está, para Di Girólamo,

el sentido de la cultura (“esa capacidad de poder reflexionar sobre lo que es tu realidad: la cultura es, en el fondo, la tensión entre el ser y lo que se busca ser”). Sostiene que el teatro a nivel popular nace por una necesidad de las personas de explicarse mejor lo que pasa a su alrededor. “Es decir, está enraizado en sí mismo, para saber dónde estamos, quiénes somos. De allí que este teatro suela llevar su reflexión hacia problemas candentes como la droga, la represión, la cesantía: ¡la temática sale de sus propias necesidades! Y esto tiene que ver, en cierta forma, con una terapia grupal, tomado esto en su verdadero sentido: el pueblo llora, ríe, discute, en una verdadera catarsis. En este aspecto, este teatro está ligado a toda esa gran tradición teatral”.

“...cuando hablamos de democracia para el país: tenemos que partir por vivirla aquí...”

—Siento que de repente puede existir un peligro —dice— de gente muy bien intencionada que viene de un nivel social más alto: el peligro de querer inculcarle a la gente que hace teatro y arte popular eso de “unirse para luchar” y ese tipo de morales por el estilo. Sin embargo, ¿por qué va a ser menos popular la fiesta de fin de curso del liceo de Barrancas con las niñas toda una semana haciendo teatro? ¿Por qué va a ser menos popular el chistólogo del barrio? Hay, en esto, una concientización mal entendida. **El teatro debe ser comprometido en la misma medida en que las personas son comprometidas**. No más allá que eso: si tú buscas un superávit, se va transformando en algo falso. El producto que brota de las bases, si

bien técnicamente puede ser inmaduro, lo importante es que rescate la vida tal como la ve la gente que la hace. ¡Allí está su valor! No es un teatro impuesto como el de las teleseries. En este sentido, puede haber buen o mal teatro ya sea que hable de la cesantía o de un príncipe europeo.

Para Claudio Di Girólamo, en este sentido, el trabajo realizado por el grupo “Q” durante 1983 fue una muestra excelente. Y se lo dije a los cabros. Creo que es lo que más se acerca a eso de los autos-sacramentales medievales de que hablábamos, y se aleja de lo obvio. Es muy imaginativo y poético, retomando esa cosa tan vital, diáfana, directa, que es el llegar al espectador. En

esa misma línea, creo que también hay cosas de Radrián que resultan excelentes como intención, aunque no quiero empezar a nombrar, porque sin duda hay otros que se me escapan. En todo caso, lo que me interesa resaltar es lo fantástico de que haya un teatro así, que se aleja de esa cosa moralizadora, de ese ‘obrerismo’ mal entendido. Los estereotipos, como eso del ‘pueblo que jamás será vencido’, con todo lo respetables que sean, en el teatro no sirven. ¡Hay que asumir los conflictos de cada uno!”.

—Uno de los problemas esenciales —dice— es el hecho de que, si bien la dictadura no ha matado la creación ni la iniciativa, sí ha logrado atomizar. Ha sembrado la desconfianza de uno y otro lado: es habitual en estos tiempos que los grupos o personas se sientan aludidos y heridos ante una opinión. Y no. ¡Tenemos que mirarnos a las caras! Creo que una labor muy grande que queda por hacer es el crear esa instancia donde podamos, juntos, reflexionar, para ir rompiendo paulatinamente esa desconfianza. Tenemos que seguir indagando, buscándonos. No me gusta eso de que cuando un espectador empieza a aplaudir en medio de una función de inmediato empiezan todos a hacerlo callar. No. Hay que desacralizar el teatro: que vuelva a ser un rito compartido, una fiesta popular.□



Los jóvenes del grupo Q demuestran lo que son capaces de hacer.

Teatro "Q" Reestrena "Los Jueces y los Reyes"

■ El grupo está formado por 30 personas, pobladores de distintos lugares de Santiago. La obra es adaptación de un cuento del sacerdote Esteban Gumucio.

Este sábado 24 la Compañía Escuela Teatro "Q" reestrena la obra "Los Jueces y los Reyes", basada en un cuento del sacerdote de los Sagrados Corazones Esteban Gumucio. Las funciones se llevarán a cabo los viernes y sábados a las 20.00 horas en la sala "Obispo Enrique Alvear", ubicada en Santo Domingo 3772, frente a la Basílica de Lourdes.

El grupo tiene el objetivo de aprender las técnicas teatrales a través del montaje de las obras. Está formado por pobladores de diferentes zonas de Santiago bajo la tutela de cuatro profesores: Héctor Noguera, encargado de las clases de movimiento; José Pineda, que dicta el curso de apreciación teatral; María Cánepa, en expresión vocal; y Juan Cuevas en la dirección. Juntos forman un grupo de 30 personas.

Aparte del conocimiento de las téc-

nicas dramáticas, también se introduce a los alumnos en los otros elementos que conforman el teatro: iluminación, escenografía y vestuario.

Para fines de abril la Compañía tiene programado un nuevo estreno: La obra "Bernardita", que está basada en la vida de la santa francesa. Se trata de una creación colectiva dirigida por Héctor Noguera.

Chile de Hoy Visto por Sacerdote E. Gumucio

■ Se reestrenó "Jueces y Reyes" con el grupo Q.

En la sala Enrique Alvear, del barrio Quinta Normal, se reestrenó "Los Jueces y Los Reyes".

Al parecer, pretende ser la versión criolla de "Fuenteovejuna", aunque aquí el pueblo oprimido es capaz de recuperar la libertad y la justicia sin vengarse.

Un montaje que no pretende más que ilustrar un cuento (publicado en la revista 'Mensaje'), el que aparentemente no tiene otra razón que ser una panfletaria crítica a la situación política y económica de nuestro país. El excelente trabajo de los 30 jóvenes que la presentan hace que cualquier espectador, con la mente medianamente abierta, reconozca que se hace corta, que lo que quiso ser para la risa es gracioso; que lo que quiso que impactara, impacta. Pero el sacerdote Esteban Gumucio, su autor, no consiguió sino una sucesión de hechos reconocibles, sin mayor profundización.

Tan cierto es esto que en el programa el sacerdote escribe: "Me preguntaron por qué y para qué escribí este cuento. Podría, tal vez, dar una respuesta ingeniosa y periodística; prefiero contestar con una confidencia simplemente honesta: muchas veces escribo primero y sólo después comprendo el "por qué" y el "para qué". Me parez-

siguieron dar los ambientes más dispares. María Cánepa les enseñó a utilizar bien la voz. Lo hacen perfectamente. La actuación y la apreciación teatral estuvieron a cargo de José Pineda y Juan Cuevas. Tomaron el nombre Q de un centro alemán que se dedica a recopilar lo más desconocido y todavía inexplicable de la Biblia.

En el inmenso escenario, un coro de muchachas de expresivas y bellas facciones inicia el relato acompañadas por la música de un percusionista, un guitarrista y un flautista. En un puente antiguo están instalados "los jueces de la justicia". A su veredicto se han sometido todos: la muchedumbre y los reyes. Pero el rey de Oro y el Rey de Espadas se ponen de acuerdo y le arrebatan el poder al rey de Trébol que se sometía a los jueces del puente viejo. Esta nueva pareja de gobernantes quiere "imponer prosperidad al orden y orden a la prosperidad". Para eso mandan a hacer un puente nuevo e instalan allí a los desertores del puente viejo. La vida del pueblo, entonces, se transforma en un superficial programa de televisión animado por un par de

co en eso a los niños: juegan sin preguntarse por los motivos o las intenciones; juegan por jugar. Más tarde, ya adultos, encuentran la razón de sus juegos infantiles".

Esteban Gumucio tiene 69 años. Su obra más conocida es la "Cantata de los Derechos Humanos". De la Congregación de los Sagrados Corazones, se ha dedicado a la formación de novicios y la Pastoral en La Granja. Escribió "Los Jueces y los Reyes" remecido "porque un joven amigo mío, recién nombrado juez, tuvo la valentía de hacer justicia a favor de una víctima del C.N.I."

Reconoce que en su obra es decididamente parcial: "no puedo negar que mostré mi corazón y mi hígado, pero fundamentalmente está lleno de recados de parte de Dios y de parte del pueblo".

El montaje de estos recados los tomó a su cargo el grupo Q, constituido por jóvenes "que, teniendo una definida vocación teatral, no pueden ingresar a la universidad o a las academias privadas". Consiguieron los mejores profesores. Héctor Noguera estuvo a cargo de la expresión corporal; aplicó todo lo que predicó en su curso de teatro en TELEDUC (en Canal 13). Los resultados son óptimos: vestidos con buzos y otros elementos baratos, con-

conductores "siameses" que muestra a una ridícula candidata a reina de belleza y a un hombre-mujer que preside una inauguración con un cordón umbilical que es, al mismo tiempo, un papel confort y una cinta tricolor de inauguraciones. Después salen a escena una docena de vendedores ambulantes que parecen colgados de una horca. Se implanta una nueva ley, con 23 artículos y un 24 transitorio: "todo lo perenne es ahora transitorio y todo lo transitorio, perenne". Colgado de un trapecio llega una especie de Superman, con apariencia de gallo, que ha escuchado los gemidos del pueblo. Los reyes de Espada y Oro son derrotados. El pueblo y los reyes vuelven al puente viejo: "hay que cruzar el puente para que llegue la paz".

El grupo Q empezó su trabajo hace un poco más de un año. Como la escuela es gratuita, se presentaron más de 200 jóvenes. Los mismos profesores seleccionaron los mejores. A fines de abril estrenarán una creación colectiva: "Bernardita" basada en la vida de la santa francesa.

Por Rosario Guzmán Bravo.

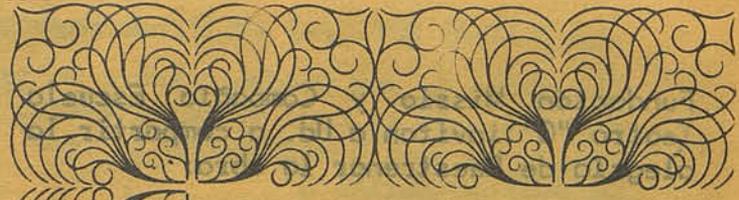
Ultima Función de 'Los Jueces y los Reyes'

Hoy sábado, a las 20:00 horas, en Santo Domingo 3772, frente a la Basílica de Lourdes, la compañía y escuela de teatro "Q" ofrece la última función de "Los Jueces y los Reyes" del padre Esteban Gumucio. En la citada función se otorgará la beca de teatro Pedro Orthous, como homenaje y recuerdo de ese director teatral fallecido hace diez años.

María Cánepa, quien junto a Juan Cuevas y Héctor Noguera son algunos de los profesores del centro, explica que este año la beca recaerá en Rober-

to Sánchez, un alumno de teatro que comparte las clases con un trabajo burocrático. El quiere dedicarse por completo al teatro, pero sin una beca es imposible. Dada su calidad se le concedió una. Es uno de los integrantes de "Q", que agrupa a treinta jóvenes entre actores y técnicos.

El próximo estreno de la compañía es un trabajo sobre Santa Bernardita que nació de la investigación de todos los actores-alumnos. La dirección será de Héctor Noguera.



TEATRO

"LOS JUICES Y LOS REYES"

de Esteban Gumucio V. se
esperamos el sábado 24 de
las 7:30 hrs. en la sala "Oligo"
Alvar" del Centro Dgo.
(frente a la casa de Lourdes)



INVITA

Válida para dos personas.
NOTA: Si Ud. no puede asistir
oposular la presente invitación.
Se realizarán funciones los viernes y
sábados solamente en el mes de abril.



Fundación Missio y Compañía Escuela Teatro "Q" invitan a Ud. a compartir la alegría de Reestrenar la obra:

TEATRO

"LOS JUECES Y LOS REYES"

de Esteban Gumucio V. ss. cc.

Lo esperamos el sábado 24 de marzo a las 20 hrs. en la sala "Obispo Enrique Alvear" ubicada en Santo Dgo. N° 3772 (frente a la Basílica de Lourdes).

INVITACIÓN

Válida para dos personas.

NOTA: Si Ud. no puede asistir rogamos obsequiar la presente invitación.

Se realizarán funciones los viernes y sábados solamente en el mes de abril.

REVISTA ANALISIS (Sergio Palacios)

"Algunos actores y mimos, un coro dramático, y el conjunto musical relatan según el estilo del teatro épico brechtiano una simple historia que es, en el fondo una parábola. Los aplausos estallan en el público que sabe reconocer tras la parábola una auténtica realidad"

REVISTA HOY (Ana María Foxley)

"Gumucio expresa un remezón y una esperanza, quiere hacer de canal para que los "recados de parte de Dios y de parte del pueblo" lleguen a todos"

REVISTA COSAS

"Se trata de una parábola en la que hay humor y poesía, sobre la justicia, el poder, y la trastocación de valores en los individuos, en un reino cuyo orden es desplazado por otro orden"

LAS ULTIMAS NOTICIAS (Wilfredo Mayorga)

"Se trata de una parábola sobre un hecho real, en el cual surge la fuerza moral de un juez justo que no le teme a la policía política"

REVISTA SOLIDARIDAD (Cecilia Atria)

"El Grupo "Q" va incorporando elementos que a juicio de entendidos, logran convertir la obra en un verdadero aporte al desarrollo de nuestro Teatro. Participan cerca de 30 muchachos entre actores y técnicos de distintas edades y provenientes de distintos sectores sociales, la mayoría de ellos de familias obreras"

REVISTA MENSAJE (Pablo Azócar)

"Esto resulta particularmente perceptible en el caso del Grupo "Q" que con el montaje de la obra "Los Jueces y los Reyes" fue considerado, casi unánimemente como la más alta expresión de Teatro Popular durante 1983"

MARIA CANEPA Y JUAN CUEVAS

EN BUSCA DE UN TEATRO DISTINTO

Juan Andrés Piña



María Cánepa



Iván Cuevas



Héctor Noguera

El Teatro Escuela Q y su montaje de Los jueces y los reyes, a fines del año pasado, demostraron que la labor teatral en sindicatos, clubes deportivos, poblaciones y parroquias, no necesariamente debe quedarse en el mensaje obvio y a ratos panfletario, o mostrar microconflictos geográficamente muy determinados. Qué duda cabe que el teatro no profesional a través de todo el país desarrolla una importante labor de aglutinamiento y desarrollo personal y colectivo en las comunidades de base. Pero ese desarrollo pocas veces alcanza niveles mayores. El caso del Teatro Escuela Q es significativo. Por ello APSI quiso conversar con dos de sus fundadores, la actriz María Cánepa y el actor y director Juan Cuevas.

¿Como nació la idea de que gente del teatro profesional formara un teatro escuela en una zona periférica de Santiago?

M. Cánepa: Aproximadamente por el año 79, para ayudar a aquellas personas que tenían una fuerte vocación teatral, pero que no tenían posibilidades de pagar a alguna institución. Se trataba, sobre todo, de formar monitores que multiplicaran el conocimiento sobre teatro en su comunidad. Por las apetencias de la gente y de las necesidades que surgieron, se vio la necesidad de tomar algunos elementos válidos de estas primeras experiencias y aumentarlas. Así, cuando nos establecimos en la Comunidad de Lourdes y ya teníamos el galpón para trabajar, llamamos a inscribirse a aquellos que estuvieran interesados en el teatro. Esperábamos recibir unos 15 postulantes y llegaron 200.

¿Qué función social cumple el teatro enclavado en las zonas periféricas, entre gente que conoce muy poco el teatro?

J. Cuevas: Cuando nosotros empezamos este trabajo, la idea era hacer "expresión a través del teatro". Es decir, el teatro cumplía una función de catarsis, que la gente pudiera expresarse por él. Entonces nos dimos cuenta de que la motivación fundamental de la gente era el manifestarse, pero muchos de ellos, con el paso de los meses, ya se interesaron en el teatro como oficio. Ahora, cuando ya se está enclavado en un lugar, se consigue una transformación de la zona. Nuestro trabajo consigue sacar a la gente de sus casas, integrarlos a su propia comunidad. Hay una especie de fermentación de comunicación, una motivación para hacer cosas, para participar. Todos se acercan al teatro, preguntan, van a

las funciones, en fin, se modifica una vida poblacional que no tiene muchas posibilidades de expresión.

Este es un teatro distinto al profesional independiente. ¿Cuál es el sello que define un teatro periférico?

J. Cuevas: Hay una palabra aquí que es clave: definición. Trabajar todo el tiempo en un sector periférico, con personas casi la mayoría de ese barrio, te define como creador y como hombre. El sólo hecho, para nosotros, de ir hasta allá nos modificó nuestro trabajo anterior. Hay que ser parte del lugar o, si no, no vale la pena.

Pero el teatro no es solamente una herramienta o un medio para lograr comunicación o integración, aún en estos grupos... ¿Hay algo que vaya más allá de su función social?

M. Cánepa: Es imposible separar lo que hacemos, los productos finales, de la forma cómo lo hacemos. En realidad, esto es más que teatro, es una experiencia de vida, donde la participación democrática de los jóvenes, su origen social variado, el lugar donde nos encontramos, todo ello va configurando un proceso que da como resultado un producto artístico que para nosotros tiene valor. Ese proceso humano, totalizador, es la clave para hacer una obra, por ejemplo, distinta.

J. Cuevas: Lo que sucede es que normalmente los grupos de teatro no profesional han estado restringidos a

emitir un mensaje determinado, o a recoger problemas muy precisos de su comunidad, o puramente a servir para juntar gente. Esto es a tal punto que cuando uno hace un producto distinto, de una mayor categoría artística y sin tanta obviedad, pareciera que eso no fue hecho ahí. Como que se le pide al grupo aficionado una actividad y una postura contingentes, centrado además en su problema específico. Eso no es malo que suceda, pero ha bajado los niveles de exigencia. Es muy difícil, por ejemplo, que

se planteen hacer una obra clásica. Creo que nosotros hemos abierto esa ventana para llegar a hacer, incluso, un clásico en este tipo de teatro.

El producto final, en este caso, fue "Los jueces y los reyes..."

M. Cánepa: En realidad, esta obra es el resultado de un trabajo sostenido, no de una experiencia aislada. Uno de los jóvenes del grupo trajo un cuento de Esteban Gumucio, que apareció en revista Mensaje, para un ejercicio. El montaje fue resultando y decidimos estrenarlo. Creo que pren-

dió muy bien, porque su tema es el de la justicia, un poco hecho a la manera de parábola. En los dos meses que estuve en cartelera y los recorridos que hicimos por algunas comunidades, arrojó un total de espectadores de más de 5.000 personas, que no es una cifra despreciable. Ahora, en marzo, nuevamente la presentaremos, pero allá, en la Parroquia de Lourdes; no nos interesa montarla en alguna sala céntrica, porque perdería el sentido. □

Héctor Noguera

UNA PRACTICA DEMOCRATICA

Juan Ignacio Alvarez

Junto a la actriz María Cánepa, son los únicos actores de teatro residentes en Chile que están vetados en Televisión Nacional. Con ella, Juan Cuevas, José Pineda y Carlos Figueroa, conforma el equipo conductor del Teatro-Escuela "Q", que ha sido definido por los entendidos como el intento más sólido y profundo de sistematizar el teatro popular en Chile. Con más de 25 años de experiencia, Héctor Noguera ha recorrido casi todo el espectro teatral: desde los clásicos hasta el café concert. No se le reconoce militancia política; sin embargo, desde el mismo día del golpe militar está "vetadísimo" en el canal del Gobierno y nunca se le ha dicho por qué.

¿Cómo fue esto de dedicarte al teatro popular?

Todo partió de una proposición de Juan Cuevas y María Cánepa. Ellos me contaron su idea de hacer un grupo en Quinta Normal. Sería una especie de escuela gratuita, de manera que pudiesen entrar las personas que no lo podían hacer a la Universidad o a las Escuelas Particulares y que, sin embargo, tuvieran talento. Siempre he participado en grupos de formación que no son exactamente profesionales. Siempre he hecho clases paralelamente a mi profesión de actor. La idea de una Escuela-Teatro es que los ejercicios que se hacen van constituyendo un espectáculo.

¿Qué ha significado para ti esta experiencia?

Hacer un trabajo que me apasiona. Es apasionante hacer clases a gente nueva con las características de las personas que están en la "Q". Porque hay gente que está en el PEM o el POJH y también universitarios: toda la gama socioeconómica. Esta heterogeneidad hace que sea una experiencia particularmente interesante.

¿Hay otros grupos de teatro aficiona-

do como éste?

Creo que este país siempre ha sido un país de teatro aficionado. Es uno de los países que tiene más teatro aficionado de América. Antes del 73 había muchos y muy valiosos. Con el golpe, todo eso desapareció y ahora, nuevamente, los grupos aficionados están creciendo en todo el país con mucha fuerza. En Chile son muy pocos los establecimientos laborales o educacionales que no cuenten con su propio grupo de teatro. Creo que en el teatro hay una fuerza realmente enorme, sobre todo cuando se hace masivamente como en Chile. Yo estimo que el teatro en sí, tal como nosotros lo planteamos, es una práctica democrática importantísima. Cuando se vive en un país en que no hay democracia, al interior del teatro se puede hacer democracia: ahí la gente expresa lo que quiere decir. Hay una práctica democrática interesante no sólo en el contenido, sino además en lo que significa la experiencia misma de hacer teatro.

Aparte de "Los jueces y los Reyes", ¿están haciendo una nueva creación colectiva?

En este momento estamos haciendo un ejercicio, un proyecto de

obra que estrenaremos ahora en marzo. Partió de una idea sobre el tema de la religiosidad popular. El Grupo "Q" está instalado en un lugar muy especial: está al lado de la gruta de Lourdes, que es un lugar de peregrinaje popular. Mucha gente llega hasta ahí a pedir solución a sus problemas con fe y esperanza. El lugar está lleno de placas con agradecimientos. Cuando yo vi eso, sentí que detrás de esas inscripciones se oía un clamor popular, mezcla de esperanza, dolor, recogimiento y también protesta. Es un lugar donde ocurren muchas cosas encontradas. A mí me interesaba hacer algo sobre el lugar y juntamos la historia de las apariciones de Lourdes con el sentimiento popular que eso provoca. Ese es el tema de la obra. Hay una parte en que se cuenta cómo el pueblo comenzó a tomar como suyo el lugar donde Bernardita veía las apariciones, cómo la autoridad clausuraba el lugar y el pueblo, reiterativamente, lo abría, hasta que al final todas las clausuras fueron inútiles porque era un patrimonio del pueblo. Esa escena representa un ideal de cómo ir construyendo ese país "al lado", ese país que no es oficial, el país paralelo, fuerte y poderoso. □

32 Teatro joven

'HACER EVIDENTE LO COTIDIANO'

Por Bárbara Hayes

Los jóvenes ya no insisten con eso de que el pelo debe ir a la altura de las orejas o de los hombros. La era de las flores, el rock frenético y otras "yerbas" —como reflejo forzoso de culturas rubias— está "out" del avasallador y creciente universo joven.

Las urgencias de nuestra historia exigen a las nuevas generaciones un papel protagónico. Y, entonces, su combativo entusiasmo emerge en las universidades, en las poblaciones y en el arte.

Por eso, y por más, el teatro no calla cuando tantos hablan de renovación. Y, claro, actúa. Actúa con ideas e intérpretes jóvenes, con muchísima gente —talento más, talento menos—, que descubre en la escena un espacio libre para decir y crear.

TEATRO DE LA APERTURA

Nelson Brodt —director, profesor y actor— lo explica:

—Hay una relación sensible entre la actividad teatral y el movimiento de la sociedad y sus transformaciones. El teatro siente el cambio. Alteraciones tan profundas como el golpe de 1973, obligan al teatro a plantear algo nuevo. El proceso fue muy lento, hasta que emergieron ciertos autores que planteaban una temática actual. Es el momento de definirse: lo establecido o lo nuevo.

Y para avalar "lo nuevo" los teatrístas jóvenes dan vida a las obras de Juan Radrigán, de García Márquez, de Gregory Cohen, de Julio Bravo y de otros no tan cercanos en lo geográfico pero sí en la intencionalidad.

Brodt continúa:

—El teatro joven se caracteriza no sólo porque los grupos carezcan de sala estable. O por la falta de medios, sino por un lenguaje y una intencionalidad sin contemplaciones. Por ejemplo, yo dirigi "Redoble Fúnebre para Lobos y Cordeños", de Radrigán, en el período más negro de la dictadura (79-80). Eran tres historias basadas en hechos muy actuales. La obra se llevó a las poblaciones y nosotros consideramos entonces que el solo hecho de que la gente se atreviera a hacer una pregunta, después de la función, era un logro en sí.

—Y hoy, ¿cómo es el teatro de la "apertura"...?

—Tiene que ser distinto. El espacio político lo ocupan ahora el partido, el sindicato. Hubo un momento en que para nosotros la representación era un espa-

Decenas de grupos noveles buscan las formas que los identifiquen como generación, pero al mismo tiempo hacerse entender por las mayorías.

cio libre, frente al ahogo de la época. Y no es que fuéramos panfletarios con respecto a la realidad. Hoy no basta la denuncia: hay que plantear la necesidad cercana del cambio.

—El teatro como medio de conducción social...

—Sí, claro. Creo firmemente —puntualiza Brodt— que el teatro que está emergiendo será determinante. Y por eso me interesa trabajar en la formación de los jóvenes actores. El teatro universitario que imperó en Chile entre los años 42 y 73 está obsoleto por un problema de sentimiento y enfoque. La comunidad necesita un nuevo espejo, un nuevo intérprete.

Nelson Brodt es parte del elenco de la teleserie "La Represa" ("por la tevé puedo mantener mi academia y filmar, por ejemplo, uno que otro video experi-

mental..."). Dirige además una escuela de actuación y es director del próximo estreno (6 ó 7 de abril) de los Itinerantes, "Manuel Leonidas Donaire y las Cinco Mujeres que lloraban por él", de Alejandro Sieveking.

—Los Itinerantes, aunque son una compañía establecida, se compone de muchos jóvenes que sienten como propia la función didáctica de este grupo que llega a los rincones más perdidos del país.

En el largo currículum de Brodt también se suman sus trabajos de dirección en "Hechos Consumados", de Radrigán y "La Cándida Eréndida", cuyos jóvenes intérpretes —Teatro Urbano Contemporáneo— aún la muestran en la Sala América de la Biblioteca Nacional, después de varios meses de éxito.

OPCION POR LOS POBRES

La experiencia de Juan Cuevas y el grupo "Q" es distinta pero no ajena.

—En una primera etapa dimos cursos de expresión a través del teatro. La idea era formar monitores en sectores populares. Allí entendimos la necesidad que ellos tienen de ser prolongación de su momento histórico. Los pobladores veían el teatro como un instrumento valiosísimo de comunicación. Supimos que ahí estaba nuestra opción, la opción por los pobres, como la llama la Iglesia: un mundo con urgentes necesidades materiales y espirituales, pero también con grandes condiciones. Quisimos canalizar esa creatividad perdida sin paternalismos.

Como estos primeros cursos de Juan Cuevas y María Cánepa fueron rápidamente sobrepasados, nació la idea de



El constituirse en una alternativa al modelo artístico vigente representa un objetivo mayor para "Nosotros que nos queremos tanto".



Juan Cuevas, el teatro sin paternalismos.



Nelson Brodt, actor, profesor y director.



Mario Gatica, el arte para los marginados.

formar una compañía-escuela. Es la que hoy funciona en calle Santo Domingo, frente a la gruta de Lourdes.

—La compañía-escuela está destinada a satisfacer las necesidades de aquellos jóvenes que no tienen acceso a la Universidad, ni a las academias pagadas. Es gratuita. Nos patrocina un organismo de Iglesia.

—¿Y cuáles son los trabajos de "Q"?

—Nos iniciamos con el monólogo que hacía María Cánepa, "Un Mensaje para todos los Tiempos", basado en los textos del Evangelio según San Mateo. Todos nos decían que el público popular no se iba a interesar por la obra, sin embargo, fue precisamente en esos sectores donde tuvo más eco. Después montamos "Oiga, usted que é, ah", de J. M. Riveros: una sátira social. Nosotros buscábamos actuar en escenarios no establecidos, queríamos descentralizar el teatro, ir hacia el público. Pero nos dimos cuenta de que un escenario fijo es indispensable, más aún en el caso de una compañía-escuela.

Entre los profesores de "Q" se cuentan Héctor Noguera, María Cánepa, José Pineda, Carlos Figueroa, María Teresa Sepúlveda y Juan Cuevas. Los alumnos son 30. La idea es ocupar una metodolo-

gía diferente en donde los conocimientos se entregan en función del montaje que se esté preparando.

El estreno siguiente es una pieza aún sin nombre que narra los misterios de Santa Bernardita de Lourdes. Dirige: Héctor Noguera.

—¿Cree qué existe un divorcio entre el teatro formal y el teatro joven...?

—Nosotros no renegamos del teatro formal —responde Juan Cuevas—. Ellos nos han apoyado sincera y generosamente. Simplemente queremos que el público abandonado pueda acceder al teatro, por ello nuestra labor es netamente poblacional. De los teatros universitarios se espera de clásicos para arriba; de los independientes, que sean portavoces del colectivo nacional, que tuvo su gran auge entre los años 74 y 77.

CUBA Y FRANCIA, PRESENTES

"Nosotros que nos queremos tanto" es un nobel grupo. Lo dirige Guillermo Sembler y lo integran egresados de la Universidad de Chile. Entre ellos: Tito Bustamante y Pancho Rosas.

Sembler lo define:

—Nosotros que nos queremos tanto buscamos ser una alternativa al modelo artístico vigente. Hay mucho ímpetu y

mística en nuestro trabajo, valores que en el campo profesional fueron reemplazados por el autofinanciamiento y la autocensura.

Hicieron una obra cubana, "Acerca de un Chanchito Robado", cuya intención fue desarrollar un trabajo vocacional. "Explorar el realismo, que es muy socorrido pero poco profundizado, y con él realizar una labor social a través de la obra.

El chanchito robado también recorrió poblaciones, parroquias y sindicatos. Sin foros, claro, "porque el foro está en la obra, explicar se parece mucho a disculparse".

Para abril o mayo mostrarán el "Ubú Rey", de Alfred Jarry, uno de los franceses "malditos" de fines del siglo pasado. La puesta en escena no será itinerante: se radicará en la sala Obispo Enrique Alvear.

—La próxima obra —continúa Sembler— la hemos abordado como una cronología de la dictadura, en el más amplio sentido de la palabra. Queremos desempaquetarnos del realismo extremo del trabajo anterior. Buscamos una postura más propia que nos identifique como generación. Aspiramos a independizarnos de nuestra autocensura y aprender a asumir una actitud irreverente en lo personal y lo artístico.

LA VERDADERA ALTERNATIVA

También es joven. También, director y actor. En lo gremial, es un aguerrido propulsor de la Asociación de Grupos Teatrales, AGT, formada a mediados del año 83.

Se llama Mario Gatica y suscribe sin reparos la declaración de principios de la Asociación, que en una de sus partes afirma: "Nos guía la necesidad de buscar formas alternativas que permitan desarrollar y entregar el arte a aquellos sectores que se encuentran marginados del quehacer cultural".

Gatica ensaya junto a la compañía "El Telón", bajo la dirección de José Sosa y en una nueva historia de Radrigán, "Las Voces de la Ira", que probablemente sea mostrada al público a fines de abril. Antes integró La Falacia, La Joda y el Teniente Bello, grupo del que aún es director.

—No haya duda de que entre los teatristas jóvenes se está gestando una cultura. Es nuestra propuesta de temas formas y público distintos. Hay que sacar el teatro de las salas, llevarlo a la gente. No hablo de modelo alternativo, porque eso legitima un modelo cultural existente, que yo pienso que no es tal. Sólo hay una ideología imperante que nos quiere meter ideas que no van con nosotros.

La AGT propone. Y Gatica se suma: no sólo hay que hablar de cultura popular, hay que vivirla. El mismo postulado lo suscriben la Compañía de Teatro Taller, Acento, El Pregón, El Riel, Teatro Abierto y Teatro Familiar de Barrio.

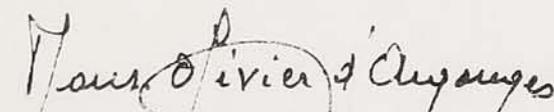


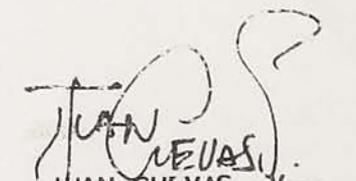
La formación de monitores y la ulterior creación de una compañía-escuela son dos fases decisivas para el grupo "Q".

Con motivo del Segundo Aniversario de la Pascua de nuestro Obispo y Padre,

Don ENRIQUE ALVEAR U.

y como homenaje a su labor apostólica en medio de los pobres, el Vicario de la Zona Oeste y la Compañía Escuela Teatro "Q", tienen el agrado de invitar a Ud. al estreno de la obra "Bernardita" de José Blanquer, el día Viernes 27 de Abril en la Sala "Obispo Enrique Alvear", Santo Domingo N°3772 a las 20:00 horas.


~~Mons. OLIVIER d'ARCANDES~~
Vicario Episcopal
Vicaría Zona Oeste


JUAN CUEVAS V.-
Director Teatro "Q"

Válida para dos personas

Si Ud. no puede asistir, obsequie esta invitación.

Querido (a) amigo (a):

Conjuntamente con la invitación nos permitimos informar lo siguiente:

La obra teatral "BERNARDITA" se representará solamente los días 27 (estreno), 28 y 29 de Abril en la Sala Obispo Enrique Alvear.

En el mes de Mayo la Compañía Escuela Teatro "Q" realizará su gira por los barrios. Se presentarán, alternadamente, la obra mencionada y "Los Jueces y los Reyes" de Esteban Gumucio, en los lugares y días que a continuación se señalan:

VIERNES 4 y SABADO 5	Puente Alto
VIERNES 11 y SABADO 12	Zona Norte
VIERNES 18 y SABADO 19	Zona Centro
VIERNES 25 y SABADO 26	Zona Sur

Agradecidos de la difusión de la presente saludamos fraternalmente a usted.

GRUPO "Q"

aquí puro teatro

por Eduardo Yentzen

"LA MAISON" NUEVA DEL INSTITUTO CHILENO-FRAN- CES DE CULTURA

Por esa coincidencia de las coincidencias, la embajada cultural de la actualmente socialista Francia se cambió de domicilio a la elegante casa que antes ocupó la elegante tienda comercial llamada francésamente La Maison. Allí en Merced 298, se ha instalado entonces un nuevo foco de recuperación del otrora cultural barrio de la UNCTAD, hoy Diegoportalizado, aportando un signo más a la democratización de las personas, las cosas y las calles, proceso anterior a la democratización institucional que será su corolario.

La directora del Instituto, Claire Duhamel, en Chile hace más-menos un año, es la impulsora de este catapulteo cultural francés con una ayudita de Molière, Sartre y otros preclaros púgiles de aquellas también preclaras tierras.

LOS JUECES Y LOS REYES es una obra de teatro que agradezco haber visto por lo limpia, entretenida, honda y creativa. Se trata de una adaptación de la Escuela Teatro Q —que fundaron en la zona de Quinta Normal María Cánepa, Héctor Noguera y Juan Cuevas— de un cuento del padre Esteban Gumucio (autor de la *Cantata de los Derechos Humanos*).

Es un trabajo de teatro popular, en el que los actores, más que a personas individuales, representan a sectores y grupos sociales. Con escasos recursos encuentran eficaces soluciones plásticas y coreográficas, incluidas cumbias y shows de televisión para el satélite. La presentación incorpora también a un grupo de música que hace la base para las coreografías y cantos de los actores, además de interpretar canciones que sirven de relato para redondear el mensaje de la obra.

El tema apela al papel de los jueces y de la Justicia cuando la convivencia de un pueblo se ve apesada por el rey de Oros y el rey de Espadas. El padre



Esteban Gumucio relata que la obra surgió de un remezón, cuando "un joven amigo mío, recién nombrado juez, tuvo la valentía de hacer justicia a favor de una víctima de la CNI. Los fundamentos de su sentencia eran simplemente la verdad que otros muchos jueces callaron durante años".

La obra se terminaba de presentar en abril —viernes y sábados a las 20 horas en la sala Obispo Enrique Alvear, Santo Domingo 3772— pero quizá continúan si les pedimos. En cualquier caso, el grupo prepara otra obra basada en la religiosidad popular en torno a la virgen de Lourdes, cuya Basílica les queda frente a su sala de teatro.

LA Balsa de la Medusa

por el teatro de la Universidad Católica. Egon Wolff escribió por el año sesentaypoco la obra *Los invasores*. Su estreno, en 1964, lo dirigió Víctor Jara. Allí la acomodada casa de un industrial era invadida por un grupo de lumpenes, imagen con que Wolff quiso representar el terror de la burguesía ante el avance político de la izquierda que iba a elecciones ese año liderada por Salvador Allende. A veinte años de distancia, Wolff vuelve a enfocar los procesos y comportamientos de las clases acomodadas, en su relación con el mundo popular. Esta vez el tratamiento es más psicológico, y analiza los sentimientos de culpa de una clase social, ésa que el sesenta y cuatro, y con más fuerza el setenta, sintió la amenaza directa de una revolución en marcha.



FRANKLIN CAICEDO, potente actor chileno que lleva catorce años en Argentina, viste, le contó a APSI el invento de hacer Teatro Abierto allá en Baires. Durante todo setiembre se ponen gratis actores, directores, escenógrafos y etcétera, y hacen teatro argentino, bueno y barato. Otros artistas se inspiraron, y se creó Poesía Abierta, Danza Abierta, en fin, todo abierto. En Argentina, por ahora.

ARCOIRIS

LUISA ULIBARRI

TEATRO

★ *La Nona*, de Roberto Cossa, TEATRO DEL ANGEL, Huérfanos 789. Hay un teatro argentino íntimo, realista, cotidiano, impregnado de ternura que —despojándolo de los vicios del género menor— bien podría asemejarse a una telenovela. A saber, Nino. Es un teatro que también retrata las pequeñas grandezas y miserias de las familias de inmigrantes en Buenos Aires, que bien podría servir de estudio a una sociología del tema. *La Nona* de Roberto Cossa, estreno reciente del Teatro Del Angel —fusionado con el Cámara— es eso y mucho más.

Tiene, claro, mucho de observación del núcleo familiar indivisible, inseparable, mezcla de afecto y relación parasitaria. Pero su personaje central, esta *Nona* devoradora insaciable, comedora de mucho "cacho de mortadella" y de las vidas y energías de los que la rodean, permite deducciones que sobrepasan lo privado y familiar. Y alcanzan propuestas y lecturas insospechables. El elemento tragicómico y grotesco desborda el mero realismo; bajo la risa constante subyace la mueca congelada.

En este sentido el montaje de Jaime Vadell saca partido al texto de Cossa, en la elección



Una escena de *La Nona*, de Roberto Cossa. Teatro del Angel.

de un reparto donde contrasta la cotidianeidad de los integrantes de la familia, y cierto dejo de monstruito en esta *Nona* divertida, infrahumana, asexual, que encarna con excelencia Aldo Parodi. La idea de elegir a un joven, flacuchento y gracioso, que se desplaza como barata entre el comedor y esa especie de covacha que conduce a su pieza, es original y acertadísima. Anyula, el Chicho, Carmelo, el kioskero Francisco se ven naturales y muy fluidos —aunque quizá demasiado livianitos, a ratos— en la misión de alimentar, alimentar y alimentar a la despiadada abuela, que no siente ni sufre. Sólo mastica. Al final el *close up* con el rostro de *La Nona* en pleno "mange" y muerta de la

risa —en circunstancias de que toda la familia ha muerto— es elocuente. Y no rompe la coherencia lógica de la acción: más bien la refuerza.

La obra es un verdadero sainete argentino, donde hay un puesto en la feria arruinándose, una nieta que se transforma en *call girl* para alimentar a la abuela; un hijo, una hija desquiciados por esta obsesiva máquina de devorar. En este sentido, *La Nona* admite varias lecturas —¿una alegoría del poder?, ¿una simple radiografía a la familia argentino-italiana del puerto?, ¿un tango?, ¿una pieza costumbrista que quiso pasarse al surrealismo y el absurdo?—. Lo que sí subyace en el texto es una constante en Roberto Cossa, junto a Ricardo Talesnik, uno de los dramaturgos *boom* trasandinos, desde los 60: la mirada afectiva, poco intelectualizada y humana de un conglomerado de personas unidas por lazos indestructibles. Un conglomerado que bien puede tipificar a la familia media donde el mismo Cossa nació.

★ *Bernardita*: TEATRO Q. Santo Domingo 3772. Jueves a Domingo. Dicen que la letra Q tiene muchos significados. En el Evangelio, por lo menos, varios de los aspectos sobre la vida de Cristo no revelados por los apóstoles, provienen de una

fuerza Q, especie de compendio de sabiduría popular. En Santiago —y en nuestro medio artístico— Q corresponde a una compañía-teatro creada hace un año por Héctor Noguera, Juan Cuevas y María Cánepa que lleva dos exitosos montajes en el cuerpo: *Los jueces y los reyes* (Esteban Gumucio) y *Bernardita* (José Blanquier). Esta última con que Q volvió a la carga en su galpón medio helado, pero lleno de calor de gente: 400 espectadores promedio por función.

Basada en la vida de la santa, teatro más aristotélico que experimental, pero con bastante poesía visual, *Bernardita* narra los sucesos de la aparición de la Virgen, el interrogatorio policial, el uso de los medios de comunicación de la época, el enfrentamiento entre el pueblo y la autoridad. Todo en un tono nada beato. Más bien laico. Cualquier semejanza a los sucesos actuales en este país, no es casual ni inocente. Pero tampoco teledirigida ni mensajosa *per se*. "Nos interesa la creatividad en este trabajo", señala Juan Cuevas. Los 30 y más actores en escena —que a la vez son alumnos— se las ingenian con la iluminación, el vestuario, la coreografía, la constante estética del asunto. Y el *leit motiv* de la obra es tan simple como las palabras de *Bernardita*: "Mientras más sencilla se escriba la historia de Lourdes será mejor. A fuerza de adornar las cosas, se las desfigura." Esta es casi una oración del grupo Q, que, en su primer año de existencia ha dado señas de que el teatro pobre de recursos, es teatro cuando se hace con dignidad y talento.

★ *Historias de un galpón abandonado*, de Ramón Griffero. SALA EL TROLLEY, San Martín 845. Imágenes de un bosquejo que podría dar a luz una obra más grande, esta experien-

Bernardita, obra representada en el Teatro Q.



"BERNARDITA"
1984.

ROBERTO SANCHEZ, MARGARITA MANRIQUEZ, JAVIER.
COMPAÑIA ESCUELA TEATRO "Q"



"GRUPO Q"

El teatro como vivencia mágica

* Jóvenes de la zona oeste de Santiago, con el apoyo de algunos actores profesionales como María Cánepa y Héctor Noguera, hacen del teatro su propia forma de expresión.



María Cánepa, una de las profesoras de Teatro Q, rodeada de sus atentos alumnos. Son miembros del grupo MONCAY, nacido hace dos meses.

Son dos generaciones que trabajan juntas. Para los alumnos —promedio de 21 años— esto de "subir al escenario y expresarse, es algo mágico". Para sus profesores, es un "intercambio muy rico de vivencias", más allá de la relación profesor-alumno habitual. Para ambos, el teatro es una forma artística y —sobre todo— parte integral de sus propias vivencias. El grupo Teatro Q es expresión viva de la energía creativa de sus integrantes.

Con esa misma energía, el grupo remozó y rehabilitó un antiguo y abandonado teatro ubicado a un costado de la Basílica de Lourdes. La sala, de grandes dimensiones (cabén, probablemente, 500 personas), fue cedida por la parroquia y por el Vicario de la Zona Oeste, monseñor Olivier d'Argouges, y rebautizada como Sala Obispo Enrique Alvear. El Teatro Q estrenará allí en octubre la obra García Márquez, habla por nosotros, que promete ser algo mágico.

SIN METAS PERO...

Teatro Q nació a principios de 1983. Un grupo de profesionales quiso intentar una experiencia teatral en una zona netamente poblacional. A sabien-

das de las dificultades e incluso fracasos de otras iniciativas similares —el arte no es prioridad cuando falta el pan— el grupo no delineó meta alguna.

"Generalmente, se intenta formar grupos con objetivos anticipados. Nosotros no pretendíamos, en cambio, absolutamente nada", cuenta el dramaturgo José Pineda (más conocido, para algunos, como el autor de la reciente telerSerie *La represa*). La idea era ofrecer una experiencia conjunta a jóvenes que normalmente no tienen acceso al teatro.

Doscientos jóvenes se interesaron. Hubo, por necesidad, un proceso de selección, basado en las aptitudes naturales.

Hoy, el grupo básico lo conforman 30 jóvenes, de los cuales 24 son actores y 6 son técnicos. Más los profesores: Juan Cuevas (actuación), María Cánepa (voz), Héctor Noguera (expresión), Carlos Figueroa (diseño), María Teresa Sepúlveda (producción) y Pepe Pineda (apreciación teatral).

Este grupo, sin embargo, es sólo el núcleo central de otros grupos y monitorías en otras comunas, guiadas por alumnos del grupo básico. Así, se traspasa y regenera la experiencia propia.

ARTE QUE HABLA

Juan Cuevas cuenta que el teatro que realizan estos jóvenes "es algo vivencial. El acento no está en lo artístico, sino el teatro como un medio, una forma de expresarse".

Más allá del arte teatral, es su propia vivencia a través del teatro, añade, Cuevas.

Esta "cosa vivencial" es muy visible al presenciar el trabajo de dos grupos que se presentaron en la Sala Alvear la semana pasada. El grupo *Moncay*, de la Zona Norte, mostró "Testimonio", una creación colectiva con escenas de la represión policial —un joven muerto de un balazo, después del toque de queda— y laboral, con el despido de una joven operaria que trató de formar un sindicato en una pequeña industria textil. Este grupo con 8 integrantes lleva sólo dos meses de vida.

El otro grupo, denominado "Experiencia a través del teatro", demostró mayor oficio tanto en la actuación como en la estructuración de la obra, "Historia de estación", también una creación colectiva. La obra gira en torno a un muchacho del PEM. Trabaja en una estación ferroviaria rural. Su relación con el jefe, sus problemas para casarse, la forma como enfrenta a un hombre que llega a la estación casi demente por efecto de la tortura, y por haber denunciado a su propio hermano, son elementos de esta obra que incorpora mucho humor como forma de acercamiento al público.

El grupo Q, en tanto, sigue montando su obra que toma como texto exclusivo e íntegro el discurso pronunciado por el escritor colombiano Gabriel García Márquez ante la Academia sueca, al recibir el Premio Nóbel.

La obra promete. Como dice el profesor Pineda, los jóvenes "son tremendamente imaginativos".

En tanto, Juan Cuevas parte en estos días al Festival de Teatro Latinoamericano en Manizales, Colombia. Mostrará allá —con videos y diapositivas— la labor del Teatro Q, como una muestra de teatro poblacional chileno. Como una vivencia dura, difícil, pero con "algo de magia".

COMPANIA ESCUELA TEATRO "Q", AGRADECE SUS CONDOLENCIAS Y
LE INVITA A SU ULTIMO ESTRENO EN LA SALA "OBISPO ENRIQUE
ALVEAR" QUE SERA DEMOLIDA POR DISPOSICION DE LA ILUSTRE
MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO.



OBRA TEATRAL : G.G.M. HABLA POR NOSOTROS

DIA : SABADO 17 DE NOVIEMBRE DE 1984 - ~~20~~ HRS 19:30
LUGAR : SANTO DOMINGO 3772 (FRENTE BASILICA
LOURDES)

SI UD. NO PUEDE ACOMPAÑARNOS OBSEQUIE LA PRESENTE, QUE ES
VALIDA POR 2 PERSONAS.

—
RESPUESTA



17-NOV-84

palabras del director

... Revelarse ante la tiranía de la indiferencia, del miedo, de la uniformidad... del vacío. Sólo será posible en el intento de recuperar los momentos felices y compartirlos; recuperar nuestra capacidad de pensar! ... nuestro objeto.

Todo esto y mucho más, lo queremos en la alegría de sentirnos vivos, en la esperanza de que a través de un cordón invisible y mágico, el aporte de nuestro oficio sea un intento de poner en escena los ritmos acelerantes de nuestra realidad.

Juan Luis


6.6.W. HABLA POR NOSOTROS

compañía escuela teatro & presenta:

17-NOV-84

palabras del director

... Revelarse ante la tiranía de la indiferencia, del miedo, de la uniformidad... del vacío. Sólo será posible en el intento de recuperar los momentos felices y compartirlos; recuperar nuestra capacidad de pensar! ... nuestro afecto.

Todo esto y mucho más, lo queremos en la alegría de sentirnos vivos, en la esperanza de que a través de un cordón invisible y mágico, el aporte de nuestro oficio sea un intento de poner en escena los ritmos acelerantes de nuestra realidad.

Juan
Cruzado



En ST60, 30 OCT. 1984.

107 20
por orden de aparición:

Enanos encantadores : Marquita Manriquez
Angel Reyes
Mascueta interpeladora : Mariela Escalante
Angelito discursivo : Mauricio Aravena
Músicos jugados : Miguel Lobos
Luis Labuana
Cantora cuestionadora : Odette Gomez

Actores y actrices patoteos :

- 1: Bartolomé Silva
- 2: Carmen Gloria Requena
- 3: Mueya Sotocornil
- 4: Daniel Pincheira
- 5: Marquita Manriquez
- 6: Roberto Sánchez
- 7: Ana Guíñez
- 8: David Pino
- 9: Empaatiiz Sotelo
- 10: Orge Bravo
- 11: Loreto Araya
- 12: Carlos Marchant
- 13: Héctor Illanes
- 14: José Miguel Gallardo
- 15: Luz María Sanhueza
- 16: Loreto Araya
- 17: Manola García
- 18: Mueya Sotocornil
- 19: Roberto Sánchez
- 20: Manola García



Creación dramaturgia: Otilio Ussat
Música: Federico Jusid
Escenografía: Carlos Figueira
Vestuario: Carlos Figueira
Iluminación: Carlos Figueira
Diseño Teatral: Carlos Figueira

Asesoría de dirección:
Mónica Sepúlveda

Equipo conductor:

Voz: María Canepe
Expresión Corporal: Héctor Moquera
Actuación: Juan Cuevas
Apreciación Teatral: José Pineda
Diseño Teatral: Carlos Figueira

Escenografía, vestuario e iluminación:
Carlos Figueira y actores Grupo Q

Producción y coordinación:
María Teresa Sepúlveda

Dirección Artística:
Juan Cuevas



Venerable Padre: ...
Comunicación: ...
Subscripción: ...
Aos: ...

nuestros agradecimientos a

Fundación Missio
ISPAJ
teatro KTVS
teatro IMAGEN
teatro LA FERIA
Padres Asuncionistas
Club Deportivo Lourdes
Comité Solidaridad Zona Oeste

Monseñor Jorge Houston
Hna. Karolina Mayer
Padre Olivier D'argouges
Manfred Max Metz
Blas López

... y a tantos amigos!



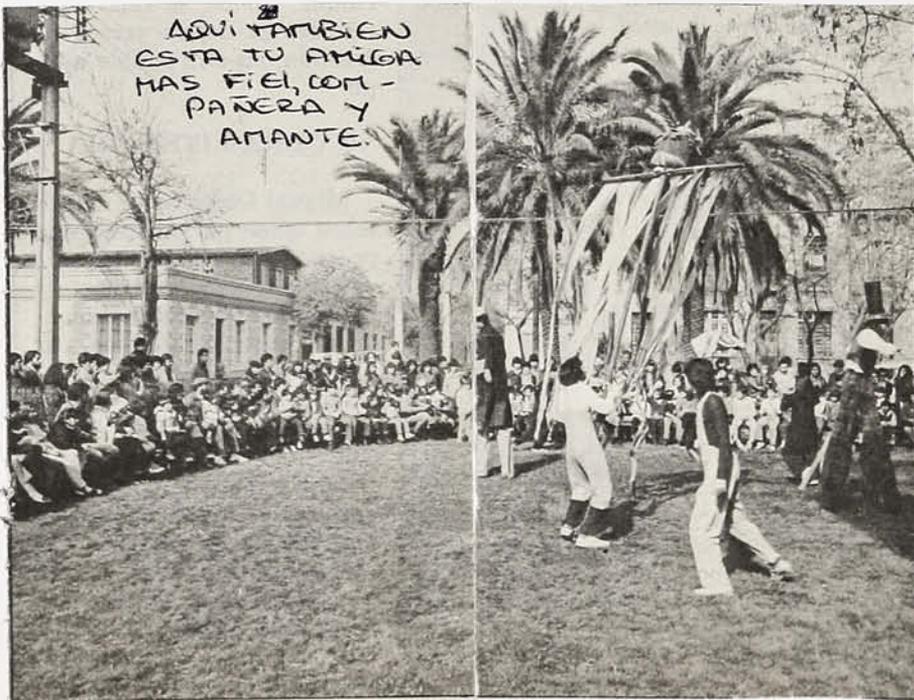
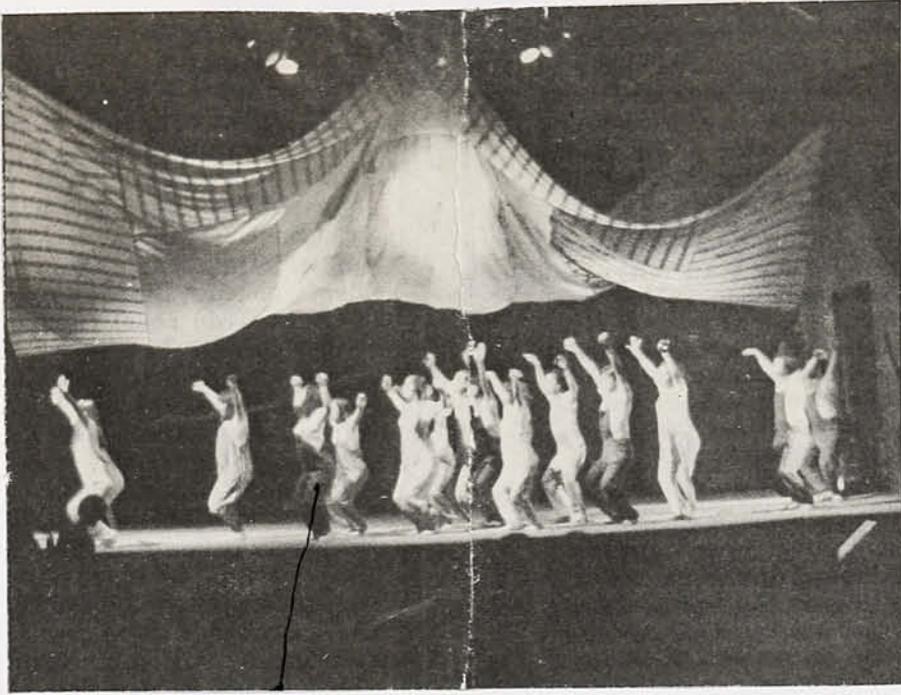
①
arte y cultura

TEATRO "Q":

UNA OPCION POPULAR

- *“Proyectamos socialmente la esperanza para superar la mutilación cultural del Régimen”, señalan los integrantes de este grupo juvenil.*





«Q»

, según interpretaciones bíblicas, para los evangelistas, era el símbolo de la fuerza, del saber, del conocimiento. Para los físicos son líneas que convergen en un punto, para el teatro, hoy en Chile, es un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años que han optado "como forma de expresión y proyección de la angustia del cotidiano vivir", el teatro de la barriada, el teatro de la población, el teatro mismo.

Desde poco antes del terremoto ocupan un hermoso edificio de comienzos de siglo, antiguo teatro ubicado en Bío-Bío y Los Algarrobos, oasis del populoso y movimentado barrio Franklin. Entre centenarias

palmeras y casas acordes a los diseños de las primeras villas populares del 900, se reúnen diariamente alrededor de 25 jóvenes con el propósito de "preparar su arte", "acondicionando el cuerpo y el espíritu para la creación" y materializar lo que ellos mismos definen como la necesidad de enriquecer la generación, darle proyección social a la esperanza y romper así los efectos mutiladores de la sociedad que resisten.

Hace ya tres inviernos que este grupo juvenil asesorado por trabajadores teatrales de larga trayectoria, como María Cánepa, Héctor Noguera, José Pineda y Juan Cuevas (actual director de la Compañía), reu-

Página 32, ANALISIS, 17 al 24 de septiembre 1985

nidos por una necesidad colectiva de hacer "teatro sin apellidos" conformaron el grupo y se instalaron inicialmente en la sala "Obispo Enrique Alvear", --frente a la gruta de Lourdes-- que fue demolida por decreto municipal. Muchachos de diferentes barrios santiaguinos, se dieron a la tarea de llevar adelante una idea y un proyecto que venía "dando vueltas" y que se veía dificultado por la imposibilidad de asistir a la Universidad o a escuelas particulares.

SOLIDARIDAD QUE ACORTA DISTANCIAS

La Compañía-Escuela está

formada por un equipo conductor y comisiones ad-hoc según las necesidades; se reúnen periódicamente en Jornadas de Evaluación donde se analiza el desarrollo integral del equipo, las evaluaciones individuales son medidas desde el conjunto. No escapa al análisis los problemas sociales, económicos y personales de cada integrante como forma de educación mutua, forma de utilizar la experiencia como material de trabajo. Con auténtica convicción plantean que esta práctica les ha permitido romper con el "snobismo", integrarse como grupo; la reflexión sincera les ha permitido enfrentar problemas difíciles como es el financiamien-

to (reciben un pequeño pero valioso apoyo de la Fundación Missio) y la subsistencia de sus integrantes. También han recibido apoyo de otros grupos teatrales —ante los cuales no son antagónicos— y de personas que solidarizan con su labor. En este momento cuentan con varios “becados”: ayuda para pagar pasaje de movilización; cuentan con una bolsa de trabajo mediante la cual ofrecen sus servicios para cuidar niños, limpiar vidrios, tareas domésticas, etc.

Fundamentalmente en el ambiente teatral, lo que les ayuda a suplir la falta de ingresos y, lo más importante, intercambiar experiencias con profesionales del teatro. Para la

Compañía ha sido un gran estímulo recibir la palabra solidaria y la ayuda material de chilenos y de extranjeros y de Compañías en Suecia, Suiza y Perú. En Canadá se formó el Club de Amigos “Q” integrado, entre otros, por Jaime Silva, Maya Kluner y Patricio Guzmán.

POR UN PASADO, POR UN FUTURO

Roberto, Bartolo, Loreto, Nadia, Mirella y tantos otros, ven en “Q” la forma de llevar a cabo, además de sus preocupaciones vivenciales, una propuesta escénica —obras presentadas y por presentar— llevar al escenario la actividad de un elenco masivo, la formación de actores integrales, el uso del cuerpo en plenitud. He aquí una producción escénica renovada que no podemos obviar. Cada uno de sus integrantes estudia un instrumento musical, limpia el local, coloca una luz, cocina para todos, proyecta una escenografía, etc.

Sus resultados no son una utopía. Son muchos los jóvenes que hoy se acercan a “Q”, porque se ha establecido un vaso comunicante entre el pasado, presente y futuro de una sociedad. Su proyección está en esparcir la esperanza de una sociedad nueva, renovada. Creen en la renovación cultural y salen a las calles y poblaciones mediante sistemas de monitores. Están convencidos que su labor es aquel teatro donde participa la barriada, el pueblo.

Acercarse a “Q” no es sólo aceptar la normal disciplina del actor, sino entender que la esperanza cultural está en crear una disciplina social que rompa con una angustia de miles de jóvenes dispuestos a desmitarse.

Nos alejamos de “Q” sintiéndonos parte integrante del equipo, llenos de esperanzas y renovación cultural ante su esfuerzo por presentar, en el mes de octubre, la obra “A la Diestra de Dios Padre” del colombiano Enrique Buenaventura, adaptada por el chileno José Pineda. **a**

GUILLERMO ZAVALA



PRIMER PLANO - MARGARITA MANRIQUEZ
INTERPRETANDO "LA TUERTE"
"A LA DIESTRA DE DIOS PADRE"
COMPAÑIA ESCUELA "Q"



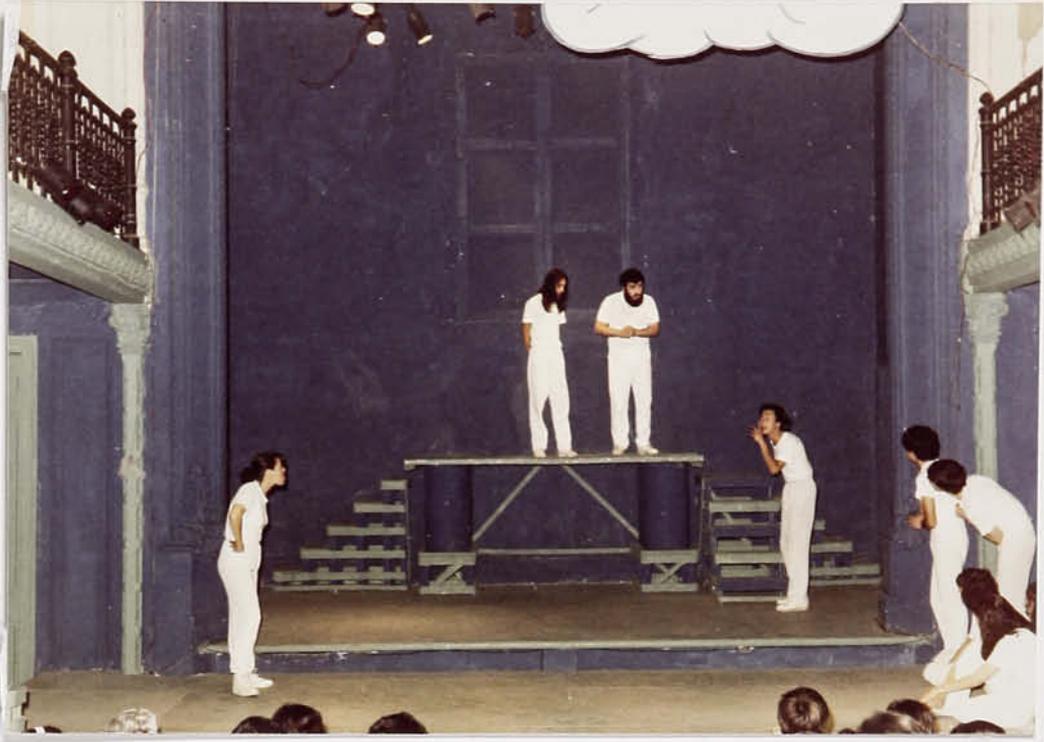
AL MEDIO, DE PIE. MARGARITA MANRIQUEZ
COMPAÑIA ESCUELA TEATRO "Q"











24-vii-86



MEMORANDUM

DIA	MES	AÑO
23	04	86

De Soledad _____

Ref: Monitorías Grupo
Teatro "Q". _____

Para *María Teresa*
Jardín Cristo Joven

Te presento a *MARGARITA MANZQUIZ* quien
realizará una monitoría en Teatro en tu jar-
dín.

Saludos cariñosos.

Soledad. _____

WMS
firma



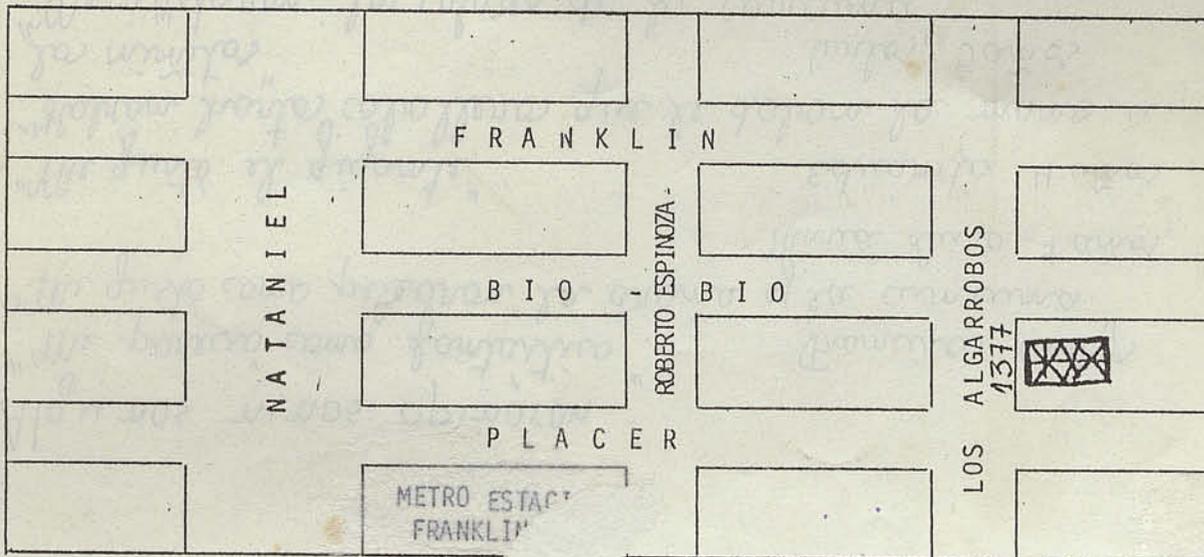


DIA : DOMINGO 2 DE JUNIO
HORARIO : 11 A.M.
LUGAR : Bio - Bio 1377 .

16 22 7

" CADA NIÑO UNA HISTORIA "

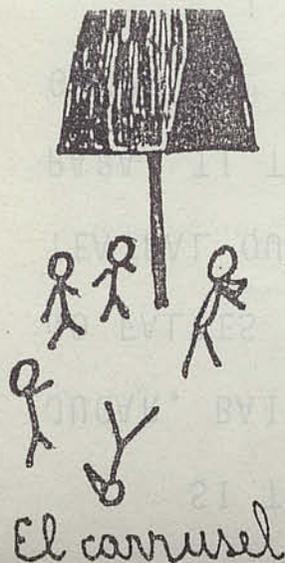
MAPA PARA LLEGAR AL TEATRO "Q"



SI TE GUSTA REIR, CANTAR
JUGAR, BAILAR... ENTONCES
NO FALTES A ESTA FIESTA
TEATRAL QUE HAN PREPARADO
PARA TI TUS AMIGOS DEL
GRUPO "Q"

¡ VEN CON OTRO AMIGO !





La mamá que tenía una quaggiita

Algunos niños opinaron:

"Me pareció como fantástico"

"Me gustó como pelearon la araña y la cucuna."

"Me gustó el gigante"

"Habían tantos caballeros que le daban la mano a los mirritos"

"Me gustaron los colores de la cucuna."

"Era todo bonito"

Francisco 6 años

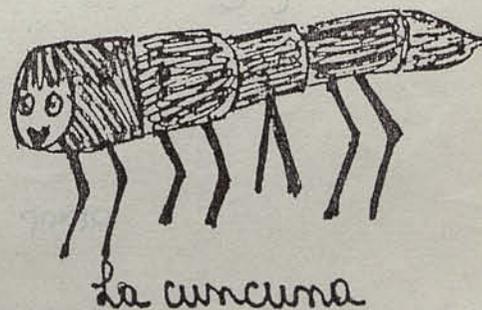
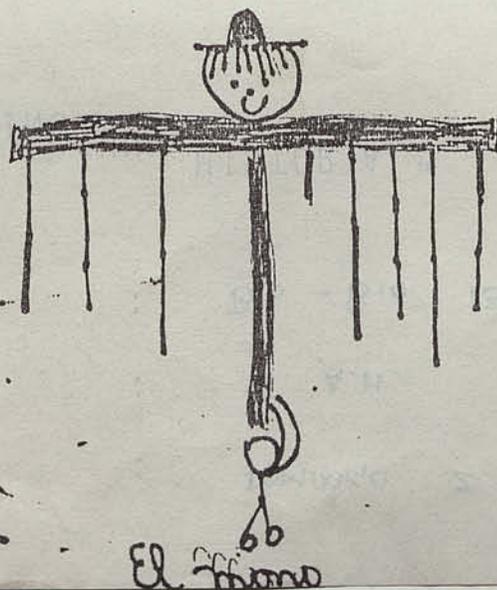
María Luisa 7 años

Eduardo 4 años

Carlos 5 años

Marcela 6 años

Yocelin 5 años



General, Hector Herrera,
Herrera, José Pineda, Cas
García, Manuel Mendieta,
Jesús Sepúlveda y otros
PARTIA DE LEJANO 1907

se a dated a compañía de
de estruendo la obra:

THREE Y LOS DE LOS
y estruendo la obra:

una de las 20 de
de a las 20 de
MONTAÑA EN LA ALTA
en la zona de la
y la zona de la

I
N
V
I
T
A
C
I
O
N

María Canepa, Hector Noguera,
Juan Cuevas, José Pineda, Car
los Figueroa, Marcelo Morales,
María Teresa Sepúlveda y toda,
la COMPANIA DE TEATRO "Q".

Invitan a usted a compartir la
alegría de estrenar la obra:

LOS JUECES Y LOS REYES
De Esteban Gumucio

Lo esperamos el Viernes 30 de
Septiembre a las 20 hrs. en
LA SALA "OBISPO ENRIQUE ALVEAR"
ubicada en Santo Domingo N°3772
(Frente a la Basílica de Lour -
des).

Una vez finalizada
tación se realizar
TEATRAL que incorp
vos integrantes a
po.

VALIDO PARA DOS PEI

I
N
V
I
T
A
C
I
O
N

María Canepa, Hector Noguera,
Juan Cuevas, José Pineda, Car
los Figueroa, Marcelo Morales,
María Teresa Sepúlveda y toda,
la COMPANIA DE TEATRO "O".

Invitan a usted a compartir la
alegría de estrenar la obra:

LOS JUECES Y LOS REYES
De Esteban Gumucio

Lo esperamos el Viernes 30 de
Septiembre a las 20 hrs. en
LA SALA "OBISPO ENRIQUE ALVEAR"
ubicada en Santo Domingo N° 3772
(Frente a la Basílica de Lour -
des).

Una vez finalizada la represen-
tación se realizará el RITO
TEATRAL que incorporará nue-
vos integrantes a nuestro gru-
po.

VALIDO PARA DOS PERSONAS.

AT. SRES. C.CULTURAL CALICHE

NOTAS DE OBSERVAÇÃO DO PROJETO
DE ATIVIDADES CULTURAIS
E DESENVOLVIMENTO SOCIAL
DO MUNICÍPIO DE CALICHE

SECRETARIA DE CULTURA

17

Compañía Escuela Teatro Q



Obra

Día

Lugar

Hora Adhesión

